

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

Facultad de Teología
Licenciatura en Teología



**Curso de consejería bíblica pastoral para la
preparación prematrimonial en Iglesia Verbo**
(Artículo Especializado)

Juan Carlos Pérez Arriaza

Cobán, Alta Verapaz, agosto 2019

**Curso de consejería bíblica pastoral para la
preparación prematrimonial en Iglesia Verbo**
(Artículo Especializado)

Juan Carlos Pérez Arriaza

Cobán, Alta Verapaz, agosto 2019

Autoridades Universidad Panamericana

Rector M.Th. Mynor Augusto Herrera Lemus

Vicerrectora Académica Dra. Alba Aracely Rodríguez de González

Vicerrector Administrativo M.A. César Augusto Custodio Cóbar

Secretaria General EMBA Adolfo Noguera

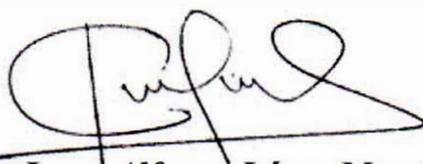
Autoridades Facultad de Teología

Decano Ph. D Hugo Fernando Mazariegos Rodríguez

Coordinadora de Facultad Licda. Siomara Ceballos de Villeda

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE TEOLOGÍA, Guatemala 12 de agosto
de dos mil diecinueve -----

En virtud de que la Opción de Egreso, Texto Didáctico, con el tema: **"Curso de consejería bíblica pastoral para la preparación prematrimonial en iglesia Verbo"** Presentada por el estudiante: **Juan Carlos Pérez Arriaza**, previo a optar al grado Académico de Licenciado en Teología, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.


Lic. Jorge Alfonso López Morales.
Asesor/Revisor



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

"Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría"

ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN DE TESIS

El estudiante, **Juan Carlos Pérez Arriaza** de la carrera de Licenciatura en Teología, ha presentado trabajo opción de egreso, Texto Didáctico, con el título "**Curso de consejería bíblica pastoral para la preparación prematrimonial en Iglesia Verbo**"

LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

La Decanatura de la Facultad de Teología

CONSIDERANDO

Primero: Que ha tenido a la vista el informe de opción de egreso, en donde consta que el estudiante en mención realizó la investigación de rigor, atendiendo a un método y técnicas propias de la Facultad, según dictamen emitido por el asesor y revisor para el programa de **LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**.

Segundo: Que dicho trabajo reúne las cualidades básicas de una investigación de grado de Licenciatura.

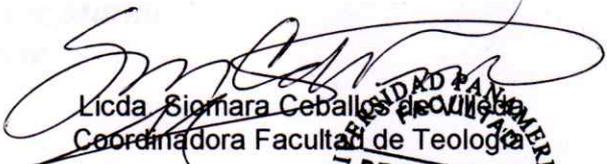
POR LO TANTO

Emite **ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN DEL Artículo Especializado**, "**Curso de consejería bíblica pastoral para la preparación prematrimonial en Iglesia Verbo**", para que continúe con los trámites de rigor.

Dado en la ciudad de Guatemala, el día 14 de agosto del año dos mil diecinueve.


Vo.Bo. Dra. Alba de González
Vice Rectora Académica
Decana en funciones




Licda. Sigmará Ceballos
Coordinadora Facultad de Teología



Índice

Presentación:	i
Justificación:	iii
Objetivos:	iv
Curso o actividad a que está referido el texto:	v
Población a la que está dirigido el texto:	v
Descripción del texto didáctico:	v
Capítulo 1: Nuestras primeras preguntas sobre matrimonio.	1
1.1. ¿Qué es matrimonio?	1
1.2. ¿Cuál es la razón por la que es importante casarse?	3
1.3. ¿A quién se le ocurrió el matrimonio?	6
Capítulo 2: La obra de un artista.	8
2.1. Es diseño de Dios:	8
2.2. El propósito correcto:	10
2.3. Cada pieza en su lugar nos dará un mejor final:	11
2.3.1. Cristo sujeto a Dios:	12
2.3.2. El varón sujeto a Cristo:	12
2.3.3. La mujer sujeta al varón:	13
Capítulo 3: Mi decisión	14
3.1. Embarazo:	15
3.2. Rebote de una relación fallida:	16
3.3. Rebelión contra los padres:	17
3.4. Escape de un ambiente desdichado:	19
3.5. Soledad:	20
3.6. Apariencia física:	22
3.7. Presión Social:	24
3.8. Culpabilidad o lástima:	26
3.9. Interés económico:	27
3.10. Quiero otro padre o quiero otra madre:	28

Capítulo 4: Cada oveja busca su pareja	30
4.1. ¿Qué cualidades debe tener mi pareja?	31
4.1.1. Debe ser atractivo(a):	31
4.1.2. Responsabilidad financiera:	32
4.1.3. Que honre a sus padres:	33
4.1.4. Que ame a Dios:	33
4.2. Caminando en yugo desigual:	34
4.3. Conociendo a tu pareja antes del matrimonio:	35
4.4. Cuando tu familia no acepta a tu pareja:	36
4.5. Mi pareja es soltera con hijos:	38
4.6. Mi pareja tuvo un matrimonio anterior:	39
Capítulo 5: Expectativa vs. Realidad	42
5.1. Bendición que conlleva obligación:	43
5.2: Dejaré de ser soltero:	47
5.3. El lugar de mis papás:	49
5.4. Me casaré con su familia:	51
Capítulo 6: ¿Qué pasará con nuestro dinero?	53
6.1. El orden financiero:	54
6.1.1. Lo tuyo, es mío y lo mío es tuyo:	54
6.1.2. El hombre a cargo de la provisión económica:	55
6.1.3. Los padres no tienen responsabilidad financiera en el nuevo hogar:	57
Capítulo 7: Hablemos de sexualidad antes de casarnos:	58
7.1. Sexualidad, creación de Dios:	59
7.1.1. El sexo creado para procrear:	60
7.1.2. El sexo como motivo de unidad y seguridad matrimonial:	60
7.2. ¿Guardarnos? ¿Por qué?:	61
7.2.1. Porque tener sexo antes del matrimonio es desobediencia:	63
7.2.2. Porque esperar es una muestra de amor y compromiso verdadero:	63
7.2.3. Porque tener sexo antes del matrimonio establece un vínculo más que físico:	63
7.2.4. Porque significa evitar dificultades:	64

Capítulo 8: El que oye consejo no se equivoca	65
8.1. Consejería: ¿Cuándo es necesaria?	66
8.1.1. Cuando no se tiene conocimiento:	66
8.1.2. Cuando hay confusión:	67
8.1.3. Si se quiere tener buenos resultados:	67
8.2. ¿Dónde buscar consejo?	68
8.2.1. La Biblia:	69
8.2.2. Los padres:	69
8.2.3. Liderazgo de la iglesia:	70
Conclusiones	73
Referencias	74

Presentación:

El matrimonio es en esencia la institución que da origen a la familia, la familia por su parte, en un sentido colectivo conforma lo que conocemos como sociedad, tan es así, que es considerada la base fundamental de esta, esto quiere decir, que el matrimonio tiene un panorama histórico tan extenso y una relevancia social tan amplia, que definitivamente lo convierte en un tema del que vale la pena hablar, estudiar, investigar, y buscar estrategias para resguardarlo.

Ahora bien, ¿Por qué es tan importante el matrimonio?, la razones son diversas, se puede mencionar primero que, como “figura jurídica”, es una fuente de derechos y obligaciones para las partes que la integran, esto significa que tanto el hombre como la mujer, adquieren compromisos y beneficios legales al unirse en matrimonio. “Como factor social”, como antes se mencionó, se considera como la base fundamental de la familia y sociedad, el punto en el que se cultivan y fomentan los valores humanos, puesto que estos se transmiten de la pareja que conforma el matrimonio a sus hijos, nietos y demás descendencia, la calidad de matrimonio entonces, se convierte en un alto porcentaje en un patrón repetitivo por el resto de generaciones, que lógicamente si es positivo o negativo repercutirá de tal manera en la sociedad. Y por último “Como idea y creación original de Dios”, la biblia enseña en Génesis, como Dios muestra la primera figura del pacto matrimonial, manifestado en Adán y Eva, la responsabilidad que estaba a cargo de esta pareja, consistente no solo en procrear, sino también en administrar y señorear sobre el resto de creación de Dios, es decir, la institución del matrimonio establecida con un propósito de parte del Señor.

Irónicamente, aunque la importancia del matrimonio es de carácter fundamental, con el pasar del tiempo, la sociedad ha minimizado la seriedad y compromiso que representa la unión matrimonial, esto se ve reflejado en la tasa de divorcio que día con día eleva sus índices, además las parejas están considerando como una opción mucho más cómoda, “la unión de hecho”, quizá por visualizarla como “más fácil de disolver”. Es más, cierto sector de la población manifiesta rechazó al tema del compromiso y matrimonio, los que hoy en día se conocen como “millennials”, son una generación que presenta un interés muy bajo en el matrimonio y procreación de hijos, debido a que prefieren evadir la responsabilidad que conlleva la unidad matrimonial y familiar.

Lo determinado en el párrafo anterior, son solo algunas de las circunstancias que dan razón a este estudio, puesto que estas actitudes sociales, que se traducen en rechazo y desintegración temprana del matrimonio, tienen un origen, mismo que puede prevenirse. Pero, ¿a quién le corresponde velar por el cuidado del génesis familiar?, aunque en realidad es responsabilidad de todos, de los más importantes es la Iglesia Cristiana, cuya misión debe ir mucho más allá de la celebración de una ceremonia, su intervención debería surgir de manera previa al enlace matrimonial, teniendo un acercamiento a las parejas que pretenden unir sus vidas legal y espiritualmente, instruyéndoles con bases bíblicas y fundamentos cristianos que creen en cada una de las parejas una idea mucho más clara de lo que Dios pretende a través del matrimonio.

Y es que pudiese pensarse que una pareja está blindada y que por el simple hecho de ser cristianos les espera una vida conyugal y familiar perfecta, lo cierto es que esto no puede estar más alejado de la realidad, en especial si no existe una preparación que anteceda a la vida en común, esta preparación e instrucción debería ser encontrada en la Iglesia Cristiana, promovida por su liderazgo e impartida por los ministros de esta, a las parejas jóvenes que la integran, presentando el propósito del matrimonio, las responsabilidades y privilegios que este conlleva, y disipando con un fundamento bíblico las dudas que puedan surgir en una pareja joven, que está por formar una familia.

Sin embargo lograr la preparación prematrimonial que se expresa en el párrafo anterior, es prácticamente imposible, si la Iglesia misma no cuenta con una guía, manual, documento o doctrina, elaborada y fundada en la palabra de Dios que pueda servir como luz, para guiar y enseñar de manera estratégica y eficaz a sus parejas jóvenes, debiendo ser primeramente capacitados los ministros que van a trasladar más adelante la instrucción prematrimonial.

Se toma entonces como objeto la creación de esta **“Curso de consejería bíblica pastoral para la preparación prematrimonial en Iglesia Verbo”** con el objetivo de proponer un manual para dar instrucción prematrimonial, que sirva como herramienta para los ministros de Iglesias Cristianas Verbo, como medio que facilite la enseñanza ordenada y sistemática de los principios bíblicos relacionados al matrimonio.

Justificación:

Aunque las estadísticas señalan que los divorcios, van en aumento dejando como resultado una semilla de rechazo hacia la figura del matrimonio, aún existe un porcentaje o sector importante de personas que creen en el matrimonio y que lo incluyen dentro de su planificación de vida, ya sea a corto, mediano o largo plazo, gracias a que, si bien no todos tienen claro lo que implica, al menos tienen la idea fundamental de que el matrimonio tiene y proporciona un alto valor a nuestra sociedad.

Pero no basta que las personas tengan un concepto positivo del matrimonio, ni tampoco es suficiente que parejas jóvenes y prometidos tengan en mente dar el paso de casarse, puesto que si no poseen la información, enseñanza e instrucción adecuada prematrimonial y cuando estén casados basan su relación marital, únicamente en su propia prudencia, sin contar con un fundamento sólido que sustente y ayude a sostener su matrimonio y familia, seguramente estarán caminando por una vía que les conducirá a convertirse en una cifra más que se suma a la tasa de divorcio. Lamentablemente muchas parejas de prometidos llegan así al matrimonio, sin recursos que iluminen y direccionen su manera de llevar el matrimonio, dejando fuera de este un elemento indispensable, “Dios”.

Es indispensable que la sociedad regrese a Dios a sus relaciones, dejarlo fuera de ellas ha traído consigo inestabilidad al núcleo familiar, esto sin embargo se puede prever; iglesias y movimientos ideológicos se han dado a la tarea de llevar a cabo actividades como marchas y manifestaciones que sirven para expresar no solo su postura sino también su apoyo a lo que Dios ha establecido como familia, empero esto es aunque tiene un carácter positivo, no alcanza, ya que las personas necesitan entender porque es tan importante la familia, cual es el papel que Dios tiene en medio de ella, quién y para qué creo el matrimonio realmente y que lineamientos deben seguirse; si tal información es enseñada antes del matrimonio, se estará contribuyendo con el desarrollo social del país, es por eso que se crea una guía con fundamento en principios bíblicos que dan conocer al lector cuales son los beneficios y responsabilidades que implica llegar al matrimonio, para que los nuevos contrayentes asuman el pacto matrimonial consientes de que es una institución que requiere de compromiso y obediencia a la palabra de Dios.

Objetivos:

- Devolver fuerza y valor a la ideología social, que establece a la familia como base de la sociedad y el matrimonio como núcleo y origen de esta.
- Presentar a parejas de novios o prometidos un documento que contenga información basada en la palabra de Dios, que sirva como guía y preparación antes de llegar al matrimonio.
- Informar a aquellos que pretenden contraer matrimonio de los grandes beneficios que trae el matrimonio, pero también de las responsabilidades y obligaciones que se asumen al decir “acepto”.
- Motivar a quienes van a contraer matrimonio a hacer un análisis previo a contraer matrimonio de su relación de noviazgo y el por qué de su decisión de comprometerse en matrimonio, con el propósito de que identifiquen si lo harán por la razón correcta.
- Proveer al liderazgo de la iglesia material didáctico útil para la enseñanza de parejas jóvenes y comprometidas, instruyendo con base en fundamento bíblico el tema matrimonial.
- Determinar en un texto los aspectos más resaltantes del matrimonio, para dar un panorama básico de lo que conlleva la relación marital antes de casarse.

Curso o actividad a que está referido el texto:

Preparación prematrimonial.

Población a la que está dirigido el texto:

Parejas en relación de noviazgo, comprometidas y en víspera de contraer matrimonio, y personas con interés en aprender respecto al matrimonio.

Descripción del texto didáctico:

La guía pastoral para la preparación de matrimonios, es un texto creado con el propósito de enseñar y edificar a aquellas personas que tienen la intención y deseo de contraer matrimonio y cuyo deseo es aprender al respecto y por supuesto brindar al liderazgo o grupo pastoral de la iglesia un instrumento pedagógico referente al matrimonio fundado en principios e interpretación bíblica, haciendo un recorrido por las diferentes temáticas que le rodean y relacionándolas con lo dictado por la palabra de Dios, iniciando por supuesto despejando las principales dudas que pueden surgir al mencionar la palabra “matrimonio”, como ¿qué es?, y ¿por qué es importante casarse?, ya que si en algún momento se dará tal paso, es fundamental al menos conocer su origen y razón de ser.

A la vez que se resuelven interrogantes, se señala al matrimonio como una creación de Dios, diseñada por el con un objetivo y estructurada de tal forma que funcione y sea de bendición para los involucrados, mostrando que tanto el hombre como la mujer tienen un papel a cumplir, aunque cada uno diferente, igual de importante dentro de la relación matrimonial, haciendo ver que el matrimonio fue creado para que ambos puedan desarrollarse de acuerdo a la identidad otorgada por Dios. Sería imposible hablar de matrimonio, evadiendo que tal acto, no es más que una decisión voluntaria mediante la cual, ambos, hombre y mujer unen sus vidas para convivir de forma permanente, en aras de formar una familia, sin embargo aunque la decisión es voluntaria, a menudo muchas parejas se casan motivados por las razones equivocadas como presión social, embarazos, soledad, entre otras circunstancias, por tanto, se citan algunas de estas con el fin de hacer reflexionar aquellos que pretenden casarse, respecto a sí la razón de su decisión está siendo motivada por el sentir correcto; y claro sí es con la persona correcta, analizando con apego a la

palabra de Dios, cuales son las cualidades y características que debe tener la persona con la que se llegará a matrimonio.

El objeto de esta guía, no radica en desvanecer o debilitar el impulso y deseo por casarse, pero sí lo es el hecho de mostrar a través de estatutos bíblicos, que la institución matrimonial es de carácter serio, que a Dios le importa, y que debe de asumirse tal pacto con amor pero también con responsabilidad, teniendo en cuenta que el matrimonio es una bendición pero que eso no significa necesariamente que sea fácil de sobrellevar puesto que requiere de entrega e interés por parte de los cónyuges su sostenimiento en todo sentido, por esto se pretende dar a conocer a las parejas en vísperas de matrimonio que su vida no será la misma pues pasarán de ser solteros a cargo de sí mismos, a casados que responden por una familia delante de Dios y la sociedad. Se hace mención también del aspecto financiero, esto porque es otra área de la vida que sufrirá cambios, debido a que quién se casa no puede llevar sus finanzas de la misma forma en que lo hacía al estar soltero, por lo que se resalta primeramente que la bendición económica no solo nace del esfuerzo del hombre, sino que esta proviene de Dios, siendo él el proveedor principal de la familia, y claro funcionalmente delegado el varón para cumplir con tal rol en el matrimonio.

Prudente es no dejar pasar desapercibida la sexualidad, pues es un tema que debe ser analizado antes de llegar al matrimonio, indicando que tal acto natural fue creado por Dios con una finalidad establecida, pero también reservada para ser disfrutada según el orden bíblico por una pareja de esposos, es decir hasta llegar al matrimonio, como un acto de amor, entrega y unidad en pareja. Y finalmente recomendar a los aspirantes al matrimonio a que con humildad puedan disponer mente y corazón para poder recibir dirección de Dios, buscándole a través de las escrituras, en oración y por supuesto haciendo uso de la consejería a cargo de sus líderes eclesiásticos y padres de familia, recibiendo aquello que les edifica y tiene fundamento en los estatutos bíblicos.

Capítulo 1

Nuestras primeras preguntas sobre matrimonio

Hablar de matrimonio, es hablar de un mundo, de una vida, pero no una vida cualquiera, sino de una vida en común, lo cual es aún más interesante, por lo tanto es normal que como una pareja que pretende casarse, se tenga en mente más de una pregunta al respecto. Es decir todos tienen la idea de lo que matrimonio es, por lo que ven en la televisión, lo que leyeron en los cuentos y novelas románticas, y lo que vivido en el hogar en el que se creció, pero la realidad es que estos medios no resuelven dudas, o por lo menos no siempre dan respuestas concretas y más importante aún, no siempre dan respuestas correctas.

A continuación se presentan los cuestionamientos comunes y principales que una pareja se hace, o que al menos debería hacerse antes de contraer matrimonio, con la peculiaridad de que se buscará la respuesta con fundamento en las escrituras, esto tiene una razón y propósito específico que se tratará más adelante en este capítulo.

1.1. ¿Qué es matrimonio?

Esta pregunta debe ser el punto de partida y línea de salida, descubrir cuál es significado de Matrimonio, ayudará a entender de principio algunos aspectos importantes como, de que se trata y quienes lo conforman.

Vila & Escuin (1985) afirman:

Matrimonio, institución divina, establecida desde la creación. Mediante el matrimonio Dios impide que la humanidad venga ser una confusa multitud de individuos dispersos; queda así organizada sobre la base de la familia, de la que la célula es la pareja, unida según su voluntad.(p.737)¹

¹ Libros CLIE (1985) Nuevo diccionario bíblico ilustrado.

Notorio es en la anterior definición, extraída de un diccionario bíblico, que los autores se refieren al matrimonio como una institución divina y cuyo origen se remonta al principio de los tiempos, dicho de otra manera el matrimonio no solo es antiguo, sino que también posee una importancia de carácter, superior y trascendental en el área espiritual y natural, influyendo no solo en la vida de la pareja que lo integra, sino también en la sociedad de la que es parte al traer una forma de organización consigo.

Matrimonio: Puede ser considerado como un contrato cualificado por las normas de la palabra de Dios o bien un contrato hecho entre cristianos.²

Se dice que el matrimonio “es un contrato”, de hecho muchos diccionarios lo definen de esta manera, puesto que ambas partes adquieren derechos al casarse, pero también asumen responsabilidades que están obligados a cumplir. Por su parte Guerrero Pablo (2007) manifiesta que: “La alianza matrimonial, por la que el varón y la mujer constituyen entre si un consorcio ordenado por su misma índole natural, al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole (...)”³

Para Dios el matrimonio va mucho más allá, si bien si existen estos derechos y obligaciones, la biblia establece al matrimonio como algo sagrado, que viene de Dios y se mantiene unido solo a través de él.

La biblia cuenta en el capítulo 2 del libro de Génesis, como Dios creó primeramente al hombre y posteriormente a la mujer, pero el versículo 24 del capítulo y libro mencionados, presenta lo que se puede interpretar como la primera mención de matrimonio y opinión de Dios al respecto, diciendo: Por tanto dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán una sola carne.

De esta manera, Dios establece el primer matrimonio, conformado por Adán y Eva, mostrando en tan solo unos versículos, aspectos que definen al matrimonio, y la vida como la conocemos, aspectos de los cuales se pueden mencionar:

² Editorial CLIE, (2001), Diccionario teológico ilustrado..

³ Santander (2007) El matrimonio cristiano hoy.

Primero: que el matrimonio es creación de Dios,

Segundo: que su diseño es perfecto, por esto, estableció quienes integrarían el vínculo matrimonial, “un hombre y una mujer”, no existe otra posibilidad planteada por Dios, y esto tiene un propósito definido, que se explicará también más adelante.

Tercero: Dios creó el matrimonio, para que hombre y mujer puedan vivir en unidad, formando estos su propio núcleo, puesto que señala que el hombre dejara a su padre y a su madre, para formar una sola carne con su mujer. Nótese la peculiaridad de este diseño, ya que Adán y Eva no tenían padres, sin embargo, Dios hace esta mención a través de Moisés, quien escribió Génesis, instruyendo cuál es el proceso a seguir al formar un matrimonio.

Podemos decir entonces con base en lo anterior que matrimonio es un vínculo sagrado, creado, establecido y diseñado por Dios, por medio del cual se unen un hombre y una mujer, para formar una sola carne y consolidar su propia familia, trayendo así orden y pertenencia a la humanidad.

1.2. ¿Cuál es la razón por la que es importante casarse?

La sociedad cambia constantemente, cada día hay nuevas corrientes y doctrinas, nuevas opiniones respecto a lo que se puede y lo que se debe o no hacer, muestra de ello es que muchas parejas jóvenes no ven la institución matrimonial como una opción, o al menos no la que más les entusiasma, debido a que estas tendencias nuevas presentan una opción carente de fundamento bíblico por lo tanto no muestran los beneficios que devienen de él.

Por eso es importante resolver ¿Por qué es importante para Dios que una pareja se case? Para explicar la relevancia que el matrimonio tiene para Dios y porque una pareja debe dar ese paso, se desarrollará mediante tres puntos distintos, teniendo en cuenta, que es una pregunta común con una respuesta un tanto difícil de definir, puesto que la biblia no establece con precisión en qué punto Dios considera a una pareja como casados.

Se principiará hablando de la “Ceremonia Matrimonial”, si bien la biblia no habla del desarrollo de una ceremonia para constituir el matrimonio, se ha interpretado la figura de un padre entregando a una hija en el altar de la misma forma en que Dios entrego a Eva a Adán, oficiando de esta manera el primer matrimonio en Génesis 2:22, por otro lado Juan 2, menciona que Jesús asistió a una ceremonia matrimonial, lo cual no precisamente indica que Dios requiera la ceremonia como tal, pero si manifiesta de esta manera que es aceptable ante él, lo que quiere decir que el festejo o como se lleve a cabo el acto, no es realmente la parte primordial, pues esta está influenciada por tendencias culturales, que son aprobadas por Dios más no requeridas y son consideradas una forma de honra entre la pareja y familia de la misma. La honra está enlazada con el siguiente punto a explicar.

Y es que la honra está íntimamente ligada con “El Orden y Sujeción”, la cual es una temática ampliamente aplicada en el matrimonio, por ahora se enfocará respecto a nuestra autoridades de gobierno y la normativa establecida por ellas, como una muestra de que a Dios también le parece importante el matrimonio constituido de una forma legal (matrimonio civil), para explicarlo se acude al siguiente pasaje bíblico:

Romanos 13:1 y 2 (RV95) “Sométanse toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos”.

Estos versículos son de carácter imperativo, muestran la forma en la que Dios delega autoridad, y la actitud que se debe tomar ante las figuras de autoridad superior, la legislación guatemalteca, como en muchas partes del mundo, contemplan el matrimonio, y establecen parámetros a través de normas, que regulan la forma en la que se debe celebrar la unión matrimonial, quienes pueden contraer matrimonio, los requisitos e impedimentos para hacerlo, las autoridades que pueden celebrarlo, los derechos y obligaciones legales que le acompañan entre otras cosas, que producen un orden, mismo que Dios quiere que se respete, hacerlo lógicamente hará que el matrimonio de la pareja tenga una validez legal y pueda surtir efecto delante de las autoridades y la sociedad, y

delante de Dios mostrará a los prometidos como personas que desean honrarle mediante la sujeción y obediencia a la autoridad.

Y por último y más importante, “Tener a Dios como vínculo de la unidad matrimonial”, en este punto se encuentra la razón principal del porque contraer matrimonio, se trata de la inclusión a Dios dentro del pacto como pareja. Esto porque se puede estar juntos de manera física sin vivir en unidad. Chapman, Gary (2005) sostiene que el mejor ejemplo de unidad es Dios, porque la biblia da a conocer a Dios como, Padre, Hijo, y Espíritu, cada uno tiene diferentes características, su función a lo largo de las escrituras es variada, sin embargo son uno solo.⁴

En Génesis 1:26 (RV95) Dios dijo: “Hagamos (nosotros) al hombre a nuestra imagen y semejanza”

Este fragmento es una demostración de cómo Padre, Hijo y Espíritu, se mueven en unidad. Partiendo del ejemplo que Dios muestra en cuanto a unidad, se puede decir que es la misma fórmula a utilizar en el matrimonio, en este caso el vínculo matrimonial conformado por tres partes, esposo, esposa y en primer lugar Dios, como cabeza del matrimonio, como el eslabón que une a las otras dos piezas, sin la presencia de Dios al mando, el orden no es el correcto y por ende no existirá unidad. Lo que lleva a concluir en que la razón principal por la que una pareja debe contraer matrimonio es contar con la bendición de Dios en su relación, significa que ambas partes decidieron honrar a Dios e invitarle a estar al frente de su matrimonio y su familia.

Entonces la ceremonia matrimonial, no consiste precisamente en una fiesta de bodas, la importancia del matrimonio no radica en ella, sino más bien es un acto de honra entre la pareja y familias de los prometidos, y se entiende que si bien Dios no requiere un festejo como tal, tampoco lo desapueba.

⁴ Moody Publishers (2005) El matrimonio que siempre ha deseado.

Se descubre que Dios está interesado en que la pareja cumpla con la normativa que las autoridades establecen para que el matrimonio sea formalmente legalizado frente a ley y la sociedad, por orden, honra y sujeción, que al dar a las autoridades, automáticamente se da al Señor.

Y finalmente, que la razón principal por la que se debe contraer matrimonio, es contar con la bendición y autoridad de Dios reposando sobre la relación de pareja, es invitarle a que forme parte de la vida conyugal y familiar. En el entendido que el pacto del matrimonio es tripartito, a sabiendas de que podría llevarse a cabo sin tomar en cuenta a Dios, pero esto significaría un matrimonio en desorden y alejado por completo de lo que se conoce como unidad, pues carecería del vínculo primordial que es Cristo.

1.3. ¿A quién se le ocurrió el matrimonio?

Quizá la respuesta a esta pregunta es bastante obvia para una pareja de cristianos, en especial para los que viven en países de América Latina, pues aún sin ser cristianos se asocia al matrimonio con un suceso de orden religioso, por lo cual lo más probable es que se sepa que el matrimonio es una idea de Dios.

Claro que las formas en las que se festeja un ceremonia matrimonial varían de acuerdo a la cultura y legislación de cada país, esto si es nacido de la mente de las personas, sin embargo la idea en esencia de una vida en pareja constituida como matrimonio pertenece a Dios.

Génesis capítulo 1, de los versículos 1 al 25, la biblia relata el proceso de la creación, separando luz de tinieblas, creando los cielos, la tierra, haciéndola fructificar con árboles y hierba, el sol, la luna y las estrellas, las aves, animales en las aguas y en la tierra, y justo en los versículos 26 y 27 se completa el proceso de creación, con la creación del hombre hecho a imagen y semejanza suya, varón y hembra los creó.

Como si esto fuera poco, el capítulo 2 de Génesis cuenta de un modo más detallado este proceso, narrando como Dios formo al hombre del polvo, y su versículo 15 señala que Dios puso al hombre en el huerto para que lo labrara y lo cuidara. Adán estaba a cargo de algo, y estaba cumpliendo con

esa labor encomendada por Dios, mientras tanto en el versículo 18 Dios dijo: No es bueno que el hombre este solo: le haré ayuda idónea para él. ¡Y listo de inmediato creó a la mujer! Eso podríamos pensar, pero no fue así, aunque Dios ya lo había dicho pero no lo hizo de inmediato, pues los versículos 19 y 20, explican que Dios creó a los animales y Adán se encargó de nombrarlos y entonces sí, en el versículo 21 Dios hace caer a Adán en un sueño profundo y mientras dormía, tomo una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. Finalmente el versículo 24 dice: Por tanto dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán una sola carne.

Teniendo como fundamento los dos capítulos anteriores y sus respectivos versículos, no queda duda que la idea original de matrimonio es exclusivamente de Dios, pues cada que creaba una parte de lo que hoy existe se daba cuenta que era bueno, sin embargo notó que el hombre estaba solo, y es entonces cuando se le ocurre crearle ayuda idónea, véase que la creación de la mujer no fue una petición del hombre, es decir Adán ni siquiera lo había pensado, tenía parejas de animales a su alrededor y aun así parece no percatarse de que esta solo. Sin embargo Dios si esta consiente de la necesidad de una ayuda idónea para Adán, tanto que es la única vez en todo el proceso de la creación en que señala que algo no es bueno, refiriéndose a la soledad de Adán, supliendo esta necesidad entregándole a la mujer y explicándoles que se unirán y formarán una sola carne, siendo así la primera figura de matrimonio que en la historia conocemos.

Capítulo 2

La obra de un artista

Una obra de arte es aquella creación que es perdurable, y que es resultado del trabajo, ingenio y conocimiento de alguien. Músicos, pintores, escultores, escritores, poetas, cineastas, entre otros, han deslumbrado al mundo, entregando piezas memorables, fruto de lo que saben hacer mejor, a tal punto que las obras de algunos de ellos son consideradas tesoros y patrimonio de la humanidad.

La obra realizada por el artista es admirada porque en ella se refleja el pensamiento de este, de su creador, hace interpretar lo que pretendía el pintor al hacer cada trazo, sentir la tristeza o la alegría impresa por el escritor o poeta, es decir una obra de arte implica conocer la intención del artista. De la misma manera el matrimonio cumple este cometido, pues ha sido una institución perdurable en el tiempo e historia y por supuesto como se analizó antes, es creación de Dios, el artista responsable de esta obra, el cual está interesado en que se descubra cuál era su intención y propósito al crear el matrimonio.

2.1. Es diseño de Dios

Durante el capítulo uno se explica que el matrimonio es nacido de Dios, una idea original suya y tiene un propósito para esta, es por eso que la forma y diseño del matrimonio es específico, para que pueda ser útil, todo lo que Dios ha creado es bueno, y es bueno para el hombre, alterar de alguna manera lo creado por Dios es sin duda una mala idea. “La familia es una institución de Dios. En ella un hombre y una mujer pueden cooperar con los propósitos de Dios, en la creación y así glorificarle a Él”. (Bond, D. & Bond, V., 1983, p. 2)⁵

Véase ahora que para llevar a cabo el perfecto diseño de lo que es matrimonio, Dios ha utilizado dos diseños igual de admirables para conformarlo, y por supuesto esos diseños son el hombre y la mujer, cuyo momento de creación ya se ha analizado con anterioridad, sin embargo en esta ocasión

⁵ Editorial Bautista Independiente (1983). La familia cristiana.

ampliando un poco más, para poder comprender la razón por la que Dios establece al hombre y la mujer como integrantes del matrimonio.

Génesis 1:27 y 28 (RV95) “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Los bendijo Dios y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sometedla”

En el primero de estos dos versículos, Dios crea al hombre y la mujer a su imagen y semejanza, esto deja claro que, cada uno de ellos representa un diseño, individual, único y que son distintos entre sí, pero esa distinción entre sí hace que reúnan las cualidades necesarias para cumplir una función dentro del diseño que Dios estableció para el matrimonio y los propósitos de este.

El versículo posterior indica que Dios los bendijo, esto quiere decir que esta unión entre hombre y mujer, cuenta con el aval y protección de su creador, otorgándole una cualidad sagrada.

Luego en el versículo siguiente, después de bendecirlos les da varias instrucciones, pero por ahora dando un enfoque en las palabras “fructificad y multiplicaos”, lo que se refiere específicamente a la procreación. Esta es una de las razones principales por las que los integrantes del vínculo matrimonial, son hombre y mujer. El diseño de cada uno de sus integrantes permite cumplir con uno de los propósitos del matrimonio, un diseño distinto de matrimonio, simplemente no es funcional, aunque en la actualidad existe un movimiento que promueve la aceptación de matrimonio entre dos personas del mismo género, al punto de que varios países en el mundo lo han legislado como válido, bíblicamente es totalmente ilícito.

La protección del diseño de matrimonio establecido por Dios, es un deber que se tiene como cristianos, primero porque fue creado por él, y es sabido que lo que de él proviene es bueno, y segundo porque ese diseño es la única fuente natural y original de la vida.

Los movimientos que promueven el matrimonio igualitario sinónimo de homosexualismo, no promueven otra cosa que lo que las escrituras califican como inmoralidad sexual, al aceptarlo, se

estaría aceptando un diseño modificado y erróneo de matrimonio, y no solo eso, se estaría yendo también en contra del diseño individual del hombre y la mujer y su propósito dentro y fuera del matrimonio.

2.2. El propósito correcto

Repetidamente se ha dejado claro que Dios es el inventor del matrimonio, partiendo de esta idea, siendo sabios y sensatos, se debería estar consciente de una cosa: ¡Dios sabe más de matrimonio que nadie! Y esto significa que lo más prudente, es seguir sus instrucciones y no vivir una relación matrimonial, basada en un criterio personal.

Para que el pacto matrimonial tenga propósito y cumpla con este, no basta con llevar a cabo la ceremonia en una iglesia y tomar en cuenta a Dios en el acto, sino más bien darle continuidad y construir la vida en común, con base en lo que la biblia señala.

Génesis 1:28 (RV95) “Los bendijo Dios y les dijo: Fructificad y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; ejerced potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y todas las bestias que se mueven sobre la tierra”.

Se determina así el objetivo del matrimonio mediante el versículo anterior:

a) Fructificad:

Puede definirse desde dos puntos de vista, ambos muy importantes, primero, en relación a algo o alguien, y el beneficio, utilidad o provecho que este produce. Y segundo, ligando la definición a la fertilidad en el matrimonio.

Utilizando como base estas definiciones, puede decirse que Dios quiere que el matrimonio y quienes lo conforman, produzcan un beneficio, que sean personas útiles y de provecho en todas las áreas en las que se desenvuelvan. Y por supuesto, el anhelo del creador es que el matrimonio sea el génesis de la familia, que el hombre y la mujer puedan unirse para procreación de los hijos, dando utilidad y cumpliendo así, con el propósito del diseño individual que Dios dio a cada uno.

b) Multiplicaos:

Multiplicación implica abundancia o aumento, y Dios ha proveído al hombre, a través de esta instrucción él dice, que el hombre debe bien administrar lo que se le ha proveído al punto de multiplicarlo y generar abundancia y prosperidad. Y por supuesto también es interpretado como procreación.

c) Llenad la tierra y sometedla:

Con esta última instrucción Dios delega responsabilidad al hombre; el Señor es el dueño de la tierra y de todo lo que en ella habita, sin embargo otorga autoridad al hombre y al matrimonio no solo para administrar sino también para gobernar en su nombre. Hay que recalcar entonces que este gobierno delegado en el matrimonio es el que decidirá el resultado de la vida en pareja, pues si la pareja gobierna su casa respetando y obedeciendo los fundamentos establecidos por la palabra de Dios, el resultado será positivo.

2.3. Cada pieza en su lugar nos dará un mejor final:

Toda pareja que está próxima a casarse, debe tener en cuenta que su estilo de vida será transformado en muchas maneras, debido a que no vivirá más de manera individual, ahora más bien tendrá que compartir una casa, dinero, espacio personal, metas, e incluso su cuerpo. Dios lo sabe y por eso ha definido un orden específico para el matrimonio, estableciendo una función especial para cada una de las partes que conforman el pacto, otorgándoles facultades pero también responsabilidades, existe un orden que si se cumple llevará a la pareja a una prosperidad en todo sentido.

De la misma forma en que nuestro cuerpo se integra por diferentes partes, así el matrimonio funciona, cada parte con una función determinada y única, ninguna de las partes tiene menor o mayor valor en el cuerpo, de la misma manera en el matrimonio, el esposo y la esposa representan estas partes, dos personas completamente distintas, cada quien con identidad propia, pero deben funcionar de manera ordenada para poder vivir en armonía.

Esta unidad solo se logra si se sigue el orden correcto dictado por Dios, y este se devela en:

1ª. Corintios 11:3 y 4 (RV95) “Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón y el varón es la cabeza de la mujer y Dios la cabeza de Cristo.”

Se estudiará este 1ª. Corintios 11:3 y 4 de fin a principio, es decir, estudiando primeramente la subordinación entre Dios y Cristo.

2.3.1. Cristo sujeto a Dios:

Juan 14:28 (RV95) “(...) porque Padre mayor es que yo.”

Juan 10:30 (RV95) “El Padre y yo uno somos.”

Como puede verse en estos versículos, Cristo reconoce a Dios como superior a él, reconoce que su autoridad directa es el Padre, al cual debe obediencia, convirtiéndolo en un estilo de vida, hasta la muerte:

Filipenses 2:5-8 (RV95) “Haya pues en vosotros ese sentir que hubo también en Cristo Jesús. El siendo en forma de Dios, no estimo el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomó la forma de siervo y se hizo semejante a los hombres. Más aun hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz.”

Esto muestra que Cristo y Dios no están separados, todo lo contrario, son uno solo igual que la pareja en el matrimonio, lo que revela es que aun siendo uno, existe entre ellos un orden jerárquico, no significa que Cristo no es Dios, aún lo es, pero esta subordinado a la voluntad del Padre, dando así el mejor testimonio de obediencia y sujeción.

2.3.2. El varón sujeto a Cristo:

El orden del matrimonio muchas veces es establecido en la mente de las personas por el orden matrimonial percibido en casa, lamentablemente si no es bíblicamente estudiado, resulta siendo interpretado el orden de Dios de una manera errónea inclinada hacia el machismo, colocando al

varón como superior en dignidad y derechos, porque “el varón es cabeza de la mujer”, y esto es así en una cuestión organizativa, más no representa el valor de cada uno, el mejor ejemplo son Cristo y Dios, que siendo uno solo, ambos son Dios, pero apegados a un orden. Así es como el varón es superior a la mujer, estrictamente hablando de orden dentro del matrimonio.

A pesar de que el hombre es en este orden, superior, también está subordinado, debe mostrar completa dependencia de Cristo, ser uno solo con Cristo, rendir cuentas a él y consultar su palabra para ejecutar la toma de decisiones dentro del núcleo familiar, del cual es responsable, la tarea del hombre entonces no es ser una figura autoritaria impositiva y forzada, sino todo lo contrario, como Cristo, actuar con obediencia mostrando amor por su esposa, como Cristo amo a la iglesia, en consecuencia dará testimonio a su compañera de vida, de cómo sujetarse a la autoridad, no exigiendo sino más bien ejecutando la sujeción y orden.

2.3.3. La mujer sujeta al varón:

Esta norma organizativa, no es expuesta en la biblia en un sentido general, es decir una mujer no está sujeta a cualquier hombre, sino a uno en específico, a su esposo, aunque el mismo machismo del que se habla en el punto anterior presenta a la sujeción como algo que menoscaba la dignidad de la mujer, cuando en realidad es un actuar de humildad y obediencia que lejos de denigrarla, le trae bendición, la bendición de ser honrada por Dios, esto porque aunque su autoridad inmediata es el varón, la autoridad superior siguiente es Cristo y sobre todos los anteriores Dios. Lo que implica que la sujeción de la esposa a su esposo no depende la sujeción de este a Dios, ella debe ser sujeta y respetar el orden establecido porque es una dirección bíblicamente establecida por Dios. “El término bíblico –sumisión-, significa: alinearse debajo. Es un concepto que implica un acto de voluntad. En otras palabras debemos optar por someternos”. (Evans, 2011, p.10)⁶

⁶ Editorial Portavoz (2011) Solo para esposas.

Capítulo 3

Mi decisión

El matrimonio además de ser la institución que da origen a la sociedad, también es una etapa de la vida del ser humano, un punto en la línea de vida de una persona, aunque hay personas que deciden no casarse ya sea porque no lo prefieren como pareja, o porque deciden quedarse solteros, toda persona en algún momento debe tomar una decisión en su vida respecto a este tema. Generalmente tal etapa de decisión se presenta cuando la persona es considerada joven adulta, Meigs J. Thom (2003) sostiene que el adulto joven atraviesa momentos de decisión, para moverse y avanzar, retroceder o estancarse, lo cual depende de las decisiones que tome.⁷

Las parejas que reciben una preparación prematrimonial, obviamente han decidido comprometerse para contraer matrimonio en un futuro cercano, pero es importante que cada uno este consiente de que el matrimonio tiene un valor, humano, social y espiritual muy importante, y que la decisión a tomar es crucial, ya que significa un cambio de vida, y es un hito, debido a que marca un antes y un después en la vida de los prometidos.

Es prudente, que tanto el novio como la novia, puedan tomarse un tiempo para analizar detenidamente en que está basada y fundamentada su decisión de llegar a matrimonio. Idealmente pudiese pensarse que si una pareja de novios decide casarse, es porque existe un sentimiento puro de amor y una convicción y seguridad de que quieren dar ese paso y llevar la relación a convertirse en un pacto con Dios. Lamentablemente y en muchos casos la decisión no tiene como base la motivación correcta, y es que puede existir una serie bastante extensa de razones que influyan en las parejas para casarse, por tanto se presentan seguidamente algunos aspectos que pueden incentivar a una persona a tomar esta decisión.

⁷ Editorial Mundo Hispano, (2003), El cuidado pastoral desde la cuna hasta la tumba.

Evans (2010) afirma:

Yo sostengo que uno de los motivos por los que las personas tienen semejantes problemas en su matrimonio en esta época es porque se casan socialmente, en lugar de hacerlo teológicamente. Es decir, que sus matrimonios se basan más en las convenciones sociales y en las expectativas de las familias que en un fundamento bíblico sólido. (p.6)⁸

3.1. Embarazo:

Actualmente sostener relaciones sexuales antes del matrimonio, es algo que se ha tornado normal, la sociedad, cultura, los medios de comunicación, redes sociales, han forjado una corriente de pensamiento que no precisamente va de la mano con lo que Dios desea, minimizando gravemente la relevancia de la pureza sexual. Incluso en el entorno cristiano, muchas personas consideran que la abstinencia sexual, es prácticamente un imposible, pues el sexo es un comportamiento natural, difícil de controlar. Independientemente de lo anterior, lo que es una realidad, es que una vida sexual activa prematrimonial, puede tener consecuencias, como enfermedades de transmisión sexual, y con mucha frecuencia embarazos que no han sido previamente planificados.

Respecto al sexo antes del matrimonio, la biblia lo califica como inmoralidad sexual, pero el hecho de que así este establecido no quiere decir que una pareja de novios cristianos esté exenta de tener relaciones sexuales antes de casarse y tener como consecuencia un embarazo.

Entonces ¿Qué pasa si la decisión de contraer matrimonio es motivada por un embarazo?

1ª. Juan 1:9 (RV95) “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”

Tomando como soporte lo expresado en este pasaje, queda reafirmada la fidelidad y misericordia de Dios, poniendo en práctica el perdón hacia el hombre, que sin importar el pecado, una vez que

⁸ Editorial Portavoz (2010), Solo para esposos.

se confiesa, lo cual es una actitud de humildad y deseo de cambio, él no solo perdona también limpia, perdona y restaura. Ahora bien, el hecho de que Dios perdone pecados no quiere decir que borre las consecuencias, en el caso del sexo antes del matrimonio, puede ser el embarazo.

Si el embarazo antes del matrimonio, es motivación para casarse pueden darse dos escenarios; el primero, una pareja de novios, no comprometidos y sin planes de formalizar la relación y casarse, además de no ser motivados por un deseo y sentimiento de querer estar juntos y responsabilizarse, en una situación como esa, lo mejor es no comprometerse en matrimonio por la presión del embarazo, pues no solo no quedarían como justos delante de Dios, sino que estarían dando paso a un matrimonio con altas probabilidades de fracasar, esto lógicamente no cambia el perdón que Dios ya les ha otorgado. El segundo escenario sería, una pareja de novios, comprometidos en matrimonio, con planes de boda, pero que cometieron fornicación y tienen como resultado un embarazo, en este caso la idea de contraer matrimonio, es mucho más coherente y recomendable, debido a que ya existía una intención previa de casarse y formar una familia, sería entonces recomendable incluso que la pareja contraiga matrimonio antes del nacimiento del bebé, esto no por cubrir apariencias, sino por corregir su actuar y someter su relación de pareja y familiar al orden indicado por Dios en su palabra, permitiendo así ser restaurados.

La biblia no es explícita en estos casos, pero es importante que se actué con diligencia, sabiduría y responsabilidad, la decisión de casarse es demasiado valiosa, y no debe responder a una fuerza que no sea la de la obediencia, amor y sujeción a Dios.

3.2. Rebote de una relación fallida:

Existe un dicho que menciona, “un clavo saca a otro clavo”, aunque parece inofensivo, algunas personas llevan ese dicho a la realidad y con ello desatan caos y desorden, no solo en su persona sino en la tercera persona en la que buscan refugio emocional.

Uno de los valores cuya presencia es indispensable en la relación de pareja, es la honestidad, esta honestidad no solo debe ser de una persona a otra, sino también individual, cada uno debe estar consiente de cómo se siente respecto a la relación y respecto a su pareja y es que puede suceder

que alguno de los dos se haya involucrado en la relación en la búsqueda de aliviar el dolor o desilusión de una relación anterior y lleva la relación de noviazgo a un punto de compromiso en el que siente que no hay marcha atrás, aunque no se sienta satisfecho con la decisión de llegar al matrimonio.

La persona que se ha comprometido para casarse en un futuro, no puede ni debe llegar al matrimonio ligada sentimental, emocional, y espiritualmente a una pareja anterior, esos sentimientos no pueden ser únicamente de amor, puede ser que se esté arrastrando resentimiento, frustración o rencor, lo cual es peligroso y nada saludable para la nueva relación, debido a que una de las dos partes no es libre completamente y seguramente involucrará estos sentimientos en su actual relación. Dios por otro lado llama a libertad.

2ª. Corintios 5:17 (RV95) “De modo que si alguno esta en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas”.

Dios anhela que sus hijos vivan en libertad, en todo sentido, su deseo es que se encaminen hacia cosas nuevas, dejando lo viejo y lo malo en el pasado, este versículo regularmente se aplica estrictamente a la comisión de pecados, sin embargo el ámbito de aplicación bíblico es amplio y por su puesto alcanza el aspecto emocional. Quien sabe o siente que aún está ligado a una relación anterior, y que su relación actual y decisión de casarse están siendo motivadas en razón de una relación fallida y dolorosa como una forma de refugio y mecanismo de defensa, es momento de hacer una pausa y dejar que Dios trabaje de manera individual antes de iniciar una vida conyugal.

Para sanar y poder tener una nueva relación en libertad, es recomendable el sometimiento a consejería pastoral y de ser necesaria psicológica, con el fin de recibir orientación.

3.3. Rebelión contra los padres:

Algunas décadas atrás, no era extraño escuchar que una jovencita huyera con su novio para vivir juntos debido a la oposición de su familia, inclusive era considerado un acto romántico que implicaba el amor y la valentía del novio al raptar a la novia para poder consumir su amor y vivir

felices, por supuesto que el hecho de que fuese considerado algo romántico, no quiere decir que sea bíblicamente correcto. En la actualidad, todavía sucede aunque tal vez no con la misma frecuencia o de la misma manera. Aun así, hay personas que se encuentran involucradas en una relación amorosa, no precisamente porque tengan el deseo de estar en ella, sino como un acto de respuesta y rebelión a la postura paternal respecto a esta relación, a tal punto de proponerse llegar al matrimonio, teniendo como origen de esta decisión un sentir equivocado.

Dios desea que se honre a los padres:

Éxodo 20:12 (RV95) “Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová, tu Dios te da”

Honrar a los padres es uno de los diez mandamientos, este mandamiento tiene la particularidad de que incluye una promesa, la promesa de que se alarguen los días de aquel que cumple con él. El hecho de que la honra a los padres sea uno de los diez mandamientos, denota la importancia que tiene ambos sobre la vida de los hijos, si bien es cierto la decisión de contraer matrimonio es personal, si es importante contar con la bendición de los padres, así como lo es no tomar la decisión de casarse a la ligera con el fin de confrontarles, casarse como una forma de rebelión, será igual a deshonor.

Aquí también pueden darse dos situaciones, la primera es que los padres no aprueben la relación y aunque él o la novia no tengan un deseo evidente de casarse, de todas formas toman la decisión como una forma de atacar la postura y opinión de los padres, en una circunstancia así, llegar al matrimonio sería un error debido a que la decisión de entrada está siendo tomada por un sentimiento incorrecto, por un conflicto que no tiene que ver precisamente con la pareja sino más bien entre hijo(a) y sus padres, y claro estarían iniciando su matrimonio en deshonor y sin la bendición de sus padres. De hacerlo así construirán el inicio de su propia familia en desorden y conflicto.

La segunda situación es que los padres estén en desacuerdo con la relación, pero en contraposición con la circunstancia del párrafo anterior, la pareja tenga el deseo genuino y un sentimiento de amor puro que los motiva a querer casarse, siendo así, la actitud correcta sería buscar un acuerdo con sus

padres, orar por la controversia que existe y encontrar la manera de solucionarlo y llegar al mejor acuerdo pidiendo con humildad la bendición de los progenitores, puede acudirse también a asesoría pastoral para trabajar en la solución. Sin embargo, si los padres se mantienen en la misma posición negativa y rechazo, habiendo hecho un esfuerzo y tratando de llegar a un acuerdo, la decisión es única y exclusivamente de la pareja que desea casarse.

3.4. Escape de un ambiente desdichado:

Todas las personas están conscientes de que dar el paso de casarse, implica el inicio de una nueva vida, un nuevo hogar, quizá un cambio de ciudad, vecindario, un estilo de vida distinto entre un listado extenso de cosas nuevas, esto por supuesto es emotivo para la pareja comprometida y es bueno, pero cuando se quiere llegar al matrimonio para cambiar de vida, porque el ambiente familiar en el que se creció o se vive es insufrible, se está tomando la decisión de matrimonio como una salida de escape.

Muchas personas creen que el salir físicamente de ambiente hostil, les libera completamente de los problemas y conflictos de su hogar de nacimiento, lo que dejan de tomar en cuenta es que estos problemas y conflictos intrafamiliares, que han vivido como hijos, no se desprenden únicamente trasladándose de un lugar a otro, no se esfuman al llegar al nuevo hogar conyugal, sino que los acompañan pues la atmósfera saturada de problemas en la que se vive ya ha afectado aspectos de carácter y construido formas de pensar, actuar y de reaccionar.

Actuar con responsabilidad es algo valioso en la pareja, en especial cuando se han comprometido para matrimonio, en este punto es importante estar conscientes de que el egoísmo no es buen compañero en una relación, por eso, si alguno de los dos ha estado viviendo en un ambiente desdichado, debe detenerse a reflexionar, si la decisión a tomar tiene detrás un sentimiento de desesperación por salir del hogar en el que vive, de ser así se debe antes de casarse, trabajar en una sanidad interior, que inicie haciendo una reseña de cómo le ha afectado su entorno, identificar los daños que puede haber sufrido en cuanto a personalidad, pensamiento y forma de reaccionar.

Continuar y llegar a formar una nueva familia, sin antes sanar áreas personales que han sido heridas por el pasado familiar, probablemente contribuya a que se repitan los patrones incorrectos actitudinales cuando se este casado, quizá no de forma intencional, sino como una secuela de sufrimiento que no se rompió en el momento adecuado. El novio o novia, o si ambos saben que viven esta situación y se sienten motivados a casarse para escapar de su entorno, deben pensar en su pareja, y someterse a Dios para ser restaurados antes, esto es empatía, una muestra de amor, de querer llegar saludables en todo ámbito a su matrimonio.

Isaías 25:4 (RV95) “Porque fuiste fortaleza para el pobre, fortaleza para el necesitado en su aflicción, refugio contra la tormenta, sombra en el calor, (...)”.

Salmos 18:2 (RV95) “Jehová roca mía y castillo mío, mi libertador, Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; mi escudo y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio”.

Refugio, roca, fortaleza, fuerza, escudo, son algunos de los calificativos para referirse a Jehová, los versículos en que aparece descrito de esta manera, son muchos, en especial en el libro de Salmos, todas estas expresiones, denotan estabilidad, firmeza y seguridad, eso es lo que Dios provee, a quienes en él confían.

En relación al tema en cuestión, Dios no desea que se viva en un ambiente desdichado, tampoco lo propicia, pero cuando es una realidad, él quiere ser la ayuda a la cual acudir, ser esa salida de emergencia en la que las personas puedan encontrar, consuelo, fortaleza, estabilidad y seguridad, quien este viviendo en un ambiente difícil de soportar, no debe recurrir a una relación de noviazgo o matrimonio para refugiarse en ella, sino acudir en primer lugar a Cristo.

3.5. Soledad:

Dios diseñó al hombre como un ser sociable, nadie, por más que lo intente puede vivir alejado del mundo, de las personas y la sociedad, pues estar en compañía de los demás, comunicar lo que se piensa y lo que se siente a otros, es una necesidad humana. De hecho, precisamente de esa necesidad, nace la idea del matrimonio:

Génesis 2:18 (RV95) “Después dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre este solo, le haré ayuda idónea para él”.

A Dios no le pareció correcto que Adán se encontraría en solo, por eso él le creó ayuda idónea. Pero hay que diferenciar entre, “estar solo” y “soledad”, es decir, estar solo implica que alguien no esté rodeado de más personas en determinado momento o en determinada área de su vida, esto no precisamente es negativo, por ejemplo alguien puede estar solo económicamente o sea ser independiente financieramente, en contraposición, la “soledad”, es un sentimiento negativo que no depende de la compañía de otras personas, alguien puede estar rodeado de muchas personas, amigos, familia, pareja y aun así sentirse solo.

La soledad como emoción no suele ser buena consejera, experimentarla puede ser el impulso a tomar malas decisiones, mucha gente busca pareja para erradicar la soledad, incluso buscan esposo o esposa en respuesta a este sentir, no se toman el tiempo para pensar si es la persona correcta, no notan sus cualidades y defectos, los obvian porque lo que interesa no es quien sea, lo que importa es estar con alguien, tener compañía, llenar el vacío que provoca la soledad.

El efecto que tiene la soledad en las relaciones de pareja es dañino, puede generar sentimientos de dependencia, seguridad y temor a ser dejados por la otra parte, el plan de Dios no es ese, ni individual, ni en pareja, Dios desea que el sentimiento sea de libertad.

Este sentimiento bíblicamente encuentra lugar en la historia de David, un hombre conforme al corazón de Dios, que fue traicionado por su hijo, perseguido por los hombres de Israel, al punto de tener que huir, no es de sorprenderse que en algún punto se sintiera solo, desprotegido y desesperado, pues las personas en quienes confiaba se levantaron en su contra, pero así como en David se ejemplifica la soledad, también en él se encuentra la figura a seguir para luchar contra este sentimiento.

Salmos 25:16 (RV95) “Mírame y ten misericordia de mí, porque estoy solo y afligido. Las angustias de mi corazón se han aumentado; sácame de mis congojas, mira mi aflicción y mi trabajo y perdona todos mi pecados”

David reconocía su situación y se expone ante Dios tal cual, “solo y afligido”, y pide misericordia, le expresa que se siente angustiado y que necesita de su ayuda, esta actitud, demuestra que a pesar de sentirse solo, David está consciente de cuál es la respuesta y es, mantener una relación con Dios, se refugia en esta relación divina e íntima, no en una relación con hombres.

Quien este atravesando por un sendero de soledad, antes que buscar salir de ahí involucrándose en relaciones sentimentales de noviazgo y matrimonio, debe buscar una relación íntima con Dios, invertir en ella, pues es una relación que provee seguridad y estabilidad, pues esta relación es prioridad. En conclusión, Dios quiere darle a cada persona una pareja para casarse, porque eso es bueno, no es bueno que el hombre este solo, lo que Dios no quiere es que se busque una pareja a la ligera, con prisa, por llenar un espacio emocional, que únicamente se puede llenar teniendo una relación estrecha de oración y comunión con él.

3.6. Apariencia física:

Toda pareja de novios, prometidos o casados, para llegar a serlo debió encontrarse en un punto de atracción basado en el físico, esto es una etapa inicial y normal del enamoramiento, fijarse en el color del cabello, altura, ojos, peso, en fin, una cuestión de mero gusto personal, que provoca interés de uno a otro y que motiva a querer ir mas allá de la amistad. Y aunque sentir atracción física es importante, en especial al principio, no es una motivación suficiente para sostener un noviazgo y mucho menos una relación matrimonial, debido a que hay otros aspectos de atracción que son no solo más importantes, sino también mucho más constantes o permanentes.

Todo hombre ha conocido a una mujer bella, con el rostro y cuerpo de sus sueños, y toda mujer a conocido a un hombre que encarna el listado de características físicas que le atraen, pero a menudo sucede que al acercarse a él o ella y entablar una comunicación verbal el encanto se esfuma con las primeras palabras que salen de su boca, hay quienes omiten que no hay una conexión y deciden

continuar la relación porque él es muy guapo o ella es muy guapa, y con el transcurrir de los meses o años, se encuentra con que no solo no tienen una conexión al comunicarse, sino que su pareja también les desagrada en su actitud y manera de ser, tal como si hubiesen comprado un perfume porque el envase y la marca les pareció atractivo, pero al aplicarlo se dan cuenta que el aroma no es de su agrado.

No es posible llegar al matrimonio, únicamente por una fascinación física, esto sería demasiado negligente, irresponsable e iluso, pues el cuerpo es únicamente el exterior, y la belleza física es superficial e inevitablemente temporal, las mujeres pueden el día de la boda casarse con un hombre de cuerpo atlético, con espalda y abdomen marcados, cabello abundante y brazos fuertes, y un hombre puede ver llegar al altar a una novia, que cabe perfectamente en un pequeño y estilizado vestido de novia, con una delicada silueta, cintura estrecha, rostro y piel impecables y libres de manchas o estrías, ha de disfrutarse ese momento, porque con el pasar de los años, es hombre quizá ya no sea tan atlético, su abdomen sobre salga, su cabello encanezca y se caiga y sus brazos pierdan vigor, mientras que ella luego del embarazo perderá de a poco esa cintura diminuta, en su piel aparecerán manchas y estrías como resultado de la maternidad. El tiempo y la apariencia física son amigos temporales, pero cuando el tiempo rebasa a la apariencia, los cónyuges deben sentirse igual de atraídos que los primeros días de relación, evidentemente no será posible si solo se enamoraron de lo externo, para casarse debe existir una conexión física y emocional.

Pero, ¿qué opina Dios al respecto?:

1ª. Samuel 16:7 (RV95) “Pero Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón”.

Aunque este versículo es un fragmento de la historia de cómo fue David escogido para pelear contra Goliat, nos da una luz de la postura de Dios respecto a la apariencia física, David aunque la biblia lo describe como de hermosos ojos y buen parecer, no reunía las características físicas de un guerrero, sin embargo para Dios sopesa el interior, no el exterior, tiene más valor lo que anida en el corazón del hombre y no lo que los ojos de las personas ven.

Proverbios 31:30 (RV95) “Engañosa es la gracia y vana la hermosura, pero la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada”

La decisión de casarse es una decisión trascendental, que no puede depender de algo superficial, finalmente, lo más importante en la persona con quién se contraiga matrimonio, debe ser una persona que tema a Jehová, que busque andar en rectitud y obediencia, si este requisito está presente, sépase que se ha encontrado a una persona realmente hermosa.

3.7. Presión Social:

Innumerables son las expresiones y dichos, para referirse a una persona que a determinada edad o circunstancia aún no se ha casado, “te vas a quedar para vestir santos”, “hay un reloj biológico, ya deberías pensar en casarte y tener hijos”, “soltero maduro, afeminado seguro”, “tienes que rehacer tu vida con alguien”, son solo algunos ejemplos de cómo la sociedad alza su voz en opinión a lo que es culturalmente “correcto” o la línea que debe seguirse en cuanto a matrimonio. Estas actitudes son peculiarmente aplicadas en países latinos como el nuestro, donde aunque han pasado muchos años, en la mente de las personas se ha quedado impregnada, la idea de que el matrimonio es la máxima forma de desarrollo personal de una persona.

Sin embargo Dios invita a renovar el entendimiento:

Romanos 12:2 (RV95) “No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la voluntad de Dios, agradable y perfecta”.

Claro que aplicado al matrimonio, el hecho de renovar la manera no significa que esta institución sea anticuada o no sea buena, sino todo lo contrario, se trata de optar al matrimonio pero no por sentir la presión de los parámetros sociales. Lamentablemente un fenómeno común en las iglesias es que se ejerce esta presión sobre los solteros y parejas jóvenes, incluso se les proponen personas como posibles candidatos a ser el esposo o esposa a elegir, como si se tratara de elegir algo sin importancia, y si a eso se suma la presión ejercida por la familia, el resultado es, personas camino al matrimonio no por deseo propio, sino por respuesta a la presión social, llegar al matrimonio de

esta forma, tendrá consecuencias negativas, que no asumirá la sociedad que presiono, sino solo la persona que tomo la decisión y su pareja.

El matrimonio, es una forma de desarrollo personal, pero ¡ajo!, es solo una de las muchas formas en las que Dios permite que el ser humano se desarrolle, de hecho una persona debería desarrollarse de manera individual en otras áreas, antes de casarse, entre más completa, desarrollada y feliz se sienta una persona al estar soltera, tendrá mucho más que aportar a una relación matrimonial, pues el matrimonio es la unión de dos personas felices para compartir su felicidad, y no dos personas infelices, con que solo esperan que su pareja le haga feliz, esto por supuesto no quiere decir que al casarse una persona no pueda seguir desarrollándose de manera individual. “Cada uno de nosotros debe encontrar un curso que sea válido por su propia cuenta; y para cada uno existe la oportunidad de emerger renovados, auténticamente únicos con una capacidad aumentada para amarnos a nosotros mismos y abrazar a otros (Sheehy, Gail, 1976)” (Hightower, E. James, 2003, p.86).⁹

Dios le ha dado a sus hijos la confianza para que puedan trazarse un plan de vida, él no obliga a nadie a casarse, tampoco ha dictado una edad, condición financiera o física para hacerlo, es una mera decisión personal, que debe ser tomada con responsabilidad y madurez, no a la ligera o por demostrar que se es feliz. En la primera epístola de Pablo a los corinitos, incluso les recomienda no casarse, no porque el matrimonio sea malo, sino porque veía la soltería, como una forma de poder dedicarse por completo a Dios:

1ª. Corintios 7:8 (RV95) “Digo pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les sería quedarse como yo, pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando”.

Lo anterior significa, que el período de soltería, es un lapso de bendición para el hombre y la mujer, para ocuparse de las cosas de Dios, y ocuparse en sí mismo, en desarrollarse como ser humano, profesional, física y emocionalmente, haciéndose cargo de administrar y multiplicar lo que Dios le

⁹ Editorial Mundo Hispano, (2003), El cuidado pastoral desde la cuna hasta tumba.

ha encomendado, igual que Adán hacía en el Edén, su preocupación principal era cumplir con la tarea que Dios le había establecido, su mente y corazón estaban tan enfocados que Dios le premio haciéndole ayuda idónea, el primer matrimonio no fue un suceso forzado, fue un regalo de Dios.

3.8. Culpabilidad o lástima:

Culpa: Sentimiento referente a la responsabilidad de una acción o un suceso.¹⁰

Lástima: Sentimiento de compasión.¹¹

Si la presión social, es una fuerza externa que orilla a las personas a tomar malas decisiones, existe una presión aún más fuerte, la presión ejercida por una persona sobre sí misma basada en sus sentimientos. Los sentimientos trabajan en conjunto para la toma de decisiones, cuando estos son negativos, los resultados serán de la misma índole.

Sucede que algunas personas llevan una relación por mucho o poco tiempo, pero durante el transcurso de este, se dan cuenta que es una relación en la que no quieren estar, la costumbre, la apariencia ante familia y amigos por el tiempo que han pasado juntos los detiene a dar por terminada la relación y empieza una batalla interior, pues consideran que su pareja es una buena persona, sienten un afecto, pero no lo suficiente para sentirse a gusto, aun así continúan la relación, se plantean la idea de matrimonio, y en silencio llevan sobre su espalda una carga de emociones, que les han hecho creer que evitaran sufrimiento y no serán culpables del dolor de su pareja al continuar aunque no estén satisfechos.

Continuar con una relación en razón de estos sentimientos, es sinónimo de esclavitud, terminar con un compromiso que involucra culpa y lastima, antes del matrimonio, es igual a esquivar un bala, no se debe llegar a pactar delante de Dios, si el sentir que lo motiva no es un amor y deseo genuino de hacerlo. Es necesario ser honestos para ser libres, romper con una relación por culpa o lastima, no solo libera al que la siente, sino también a su novio o novia, pues le dará la oportunidad a ambos, de encontrar a la persona indicada, por supuesto que un rompimiento de inmediato hace pensar en

¹⁰ Océano Grupo Editorial (1996) Océano Uno Color, Diccionario Enciclopédico.

¹¹ Océano Grupo Editorial (1996) Océano Uno Color, Diccionario Enciclopédico.

perdida y sufrimiento, pero la realidad es que también trae consigo ganancia cuando la relación no era sana.

Gálatas 5:1 (RV95) “Estad pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud”

Cristo otorgo con su sacrificio en la cruz, libertad, a la que debe darse el valor necesario y velar por conservar, pudiera pensarse que esa libertad se refiere exclusivamente a la libertad de pecado, pero en verdad es aplicable de manera integral, las emociones y sentimientos personales, no son excepción, nadie debe vivir esclavo de un sentir negativo que le presione a llevar un estilo de vida alejado de la libertad que Dios da.

3.9. Interés económico:

Siguiendo un pensamiento idealista, se dirá que una pareja que se dispone a casarse, se casa por el sentimiento desinteresado y único de amarse el uno al otro, apoyarse en las buenas y en las malas, salud y enfermedad, riqueza y pobreza, pero puede pasar que exista una realidad detrás, un interés por conveniencia económica, disfrazada de sinceridad y amor genuino.

1ª. Timoteo 6:10 (RV95) “Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe y fueron atormentados con muchos dolores”

El dinero, no es malo, todo lo contrario es una bendición, lo que está mal, es el amor al dinero, este tiene la particularidad de deslumbrar fácilmente a cualquiera, como lo explica Pablo en la epístola a Timoteo, es capaz de despertar la codicia a tal punto de perder a las personas y llevarlas de bendición a perdición. Lastimosamente algunos han dejado que el amor al dinero alcance sus relaciones, al punto de permitir que estas giren en función de esa codicia, se involucran en relaciones de noviazgo y compromiso a matrimonio, con la finalidad de obtener una seguridad económica sustentada por su pareja, no les importa el aspecto físico, emocional o espiritual de su novio o novia, solamente es relevante su estabilidad financiera, no se dan cuenta que están siendo

esclavos de la codicia y ambición, y que con esto desagradan a Dios, pretendiendo que el diseño de unión conyugal este fundado en un interés carnal y no en un amor genuino mutuo.

Hebreos 13:4 (RV95) “Honroso sea en todos el matrimonio y el lecho sin mancilla (...)”.

Quienes deseen unirse en matrimonio, deben saber que este funciona en torno a la honra a Dios y entre quienes lo conforman, casarse, movido por interés financiero será sinónimo de deshonor al matrimonio, al cónyuge y a Dios, significaría un matrimonio con una mancha moral “mancilla”.

De la misma forma en que el matrimonio no puede fundarse en una apariencia física, tampoco puede hacerlo en un aspecto financiero, pues estos tienen en común que son superficiales y pasajeros. Quien se casa para tener dinero, difícilmente podrá soportar llevar su relación si la cuenta bancaria esta en cero, no será capaz de quedarse y mantenerse fiel al pacto, pues su fidelidad está ligada no al amor conyugal sino al amor al dinero, además se estará condenando a sí mismo y a su pareja a un matrimonio infeliz e insatisfecho.

Eclesiastés 5:10 (RV95) “El que ama el dinero no se saciará de dinero; y el que ama la riqueza no sacará fruto. También esto es vanidad”

1ª. Timoteo 6:9 (RV95) “Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo y en muchas codicias necias y dañosas que hunden a los hombres en destrucción y perdición.

La advertencias respecto a la codicia en la biblia son muchas, pero es responsabilidad de cada uno poner atención si se desea tener un buen final, porque la precaución de Dios es clara, seguir el camino siendo guiado por la ambición trae destrucción y perdición.

3.10. Quiero otro padre o quiero otra madre:

Génesis 2:24 (RV95) “Por tanto dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán una sola carne.”

Se ha utilizado este versículo de manera previa, para explicar que de acuerdo al diseño de Dios, debe existir un desligue o independencia entre padres e hijos al momento de casarse los hijos y formar su propia familia, y suele cumplirse físicamente o en cuanto a distancia y espacio, pero se mantiene una conexión emocional dependiente hacia alguno de los progenitores. Hay hijos que han crecido en hogares donde se carece de una figura paterna o materna, o de ambos, también hay quienes tienen presencialmente a su padre o madre, pero completamente ausentes en el aspecto emocional, quienes han vivido en este tipo de familias, crecen con marcados por estos escenarios.

En algún momento de la vida, estas personas deberán enfrentar las marcas de la ausencia o rechazo paternal, usualmente buscan llenar o sustituir la figura en conflicto al encontrar un novio o novia, y se empieza a generar un sentir de dependencia poco saludable, ya que interiormente no le reconoce como pareja sino como un padre, en el que busca protección, provisión e instrucción, a la vez que constantemente busca la aprobación y cobertura emocional de este.

El problema es que la otra parte no está buscando un hijo o hija, está buscando un novio o novia que está considerando para casarse y por más que este se esfuerce su función no es ser un padre o madre, su función es ser su prometido o prometida y posteriormente esposo o esposa. Las figuras paternas fueron diseñadas para ser ejercidas específicamente por una pareja de esposos hacia sus hijos.

En ausencia de alguno de los padres el único capaz de llenar ese vacío emocional, es Dios.

1ª. Juan 3:1 (RV95) “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios (...).”

Dios es creador, pero también es Padre, la persona que experimente un vacío por la ausencia o rechazo de su padre o madre natural, encuentra consolación en el que es Padre por excelencia, no solo es recomendable, sino vital que antes de contraer matrimonio se subsane y restaure esta área de manera individual, someterse a Dios como hijo y reconocerle como Padre suficiente, para poder desarrollar en el futuro el papel e identidad de esposo o esposa que le corresponden.

Capítulo 4

Cada oveja busca su pareja

Hace muchos años, en muchas partes del mundo, Guatemala entre ellas, el matrimonio no era un acto meramente voluntario, en el que los contrayentes tuvieran la oportunidad de elegir a su novio(a), tampoco tenían el privilegio de tener meses o años de relación sentimental antes de llegar al altar, en realidad la opinión de los novios no era demasiado relevante, al contrario, era lo menos importante, pues los matrimonios eran arreglados por las familias, o bien un hombre acudía a los padres de una joven que le parecía atractiva y adecuada para esposa y la pedía en matrimonio, sin importar que nunca antes hubiesen sostenido siquiera una conversación, los padres decidían por su hija, si el varón les parecía un buen partido o no, y si estos accedían, el matrimonio se llevaba a cabo, no habían flores, chocolates, mensajes llenos de emoción, llamadas románticas, salidas a caminar o comer, toda la etapa de romance era saltada y se llegaba directamente al matrimonio.

En la actualidad, pensar en llegar al matrimonio por un acuerdo con la familia y no por propia voluntad, es por supuesto una idea que causa rechazo, incluso si llegase a suceder, la persona que está siendo forzada o coaccionada a contraer matrimonio, puede proceder de manera legal, pues el acto jurídico matrimonial estaría viciado:

Código Civil, Art. 145 (Dto. Ley 106) “Es anulable el matrimonio: Cuando uno o ambos cónyuges han consentido por error, dolo o coacción (...)”

Esto significa que el matrimonio está legislado de tal manera que intervenga el consentimiento genuino y voluntario de cada uno de los contrayentes, pues el propósito es que el acto que se lleve a cabo ante la ley sea duradero y claro, que ninguna de las partes sea forzada. De la misma forma Dios, no ejerce presión sobre nadie para que se case o consiga un novio o novia, sino lo opuesto, todas las personas tienen la oportunidad para elegir con quien desean casarse.

Pero elegir a la persona con quien compartir la vida hasta que la muerte los separe, en ocasiones puede ser una presión personal aun más fuerte que una familia impositiva arreglando un

matrimonio y es que obviamente nadie quiere equivocarse al elegir a su compañero(a) de vida y si a eso se suman los estereotipos que enmarcan al esposo o esposa ideal transmitidos por, cine, televisión, cultura y sociedad, se tiene como resultado una aparente misión imposible. Por eso más que los estándares y modelos de relación influenciados por el mundo, se debe buscar la opinión del creador del matrimonio, respecto a ¿Cómo debería de ser la persona con quien se contrae matrimonio?

4.1. ¿Qué cualidades debe tener mi pareja?

Toda persona tiene en mente características específicas que le gustaría encontrar en otra para considerarla como una posible opción a matrimonio, desde el aspecto físico, pasando por lo intelectual y temperamental, lógicamente estas características o requisitos se establecen de acuerdo al criterio y gusto personal. Dios por su parte ha permitido que la elección de un esposo o esposa, sea una decisión voluntaria y no forzosa he impuesta por el, eso no quiere decir que a Dios no le importe quien sea la persona que se elija para casarse. A continuación se enlistan algunas cualidades que no pueden faltar en la persona que se elija para matrimonio:

4.1.1. Debe ser atractivo(a):

Considerar a alguien atractivo(a) como una de la cualidades necesarias para ser novios y posteriormente esposos, puede sonar demasiado superficial, pero en realidad el término abarca mucho más que el aspecto físico, que por supuesto también es importante, pues nadie inicia una relación de noviazgo sin un sentimiento de atracción física, algo de la otra persona le atrae, su altura, su cabello, ojos, nariz, incluso manos y orejas, Dios diseño al hombre para ser atraído por estas cualidades, y por supuesto que no está mal, sino todo lo contrario, si se elije a una persona que le atrae físicamente para matrimonio, tendrá la fortuna de despertar todos los días al lado de alguien que le gusta.

Cantares 4:7 (RV95) “Que hermosa eres, amada mía. No hay defecto en ti”

Cantares, es un poema distribuido en estrofas, en las que respectivamente, dos enamorados manifiestan sus recíprocos sentimientos en un lenguaje apasionado, el versículo citado, es solo uno

de los muchos, en los que el esposo se refiere a la esposa con palabras que denotan su profunda atracción por su físico. Entonces, la atracción física es algo que debe existir en una pareja que pretende casarse, pero es importante recordar como se dijo en el capítulo anterior, que la decisión de matrimonio no puede fundamentarse solamente en esta.

Pero la palabra atracción es amplia y no se limita únicamente al cuerpo de las personas, también existe una atracción emocional e intelectual, que también juega un papel importante, ya que parte de la intimidad de una pareja radica inclusive en su conversación, no es que deban pensar exactamente igual, ni opinar de la misma manera, pero sí que exista una conexión motivada por la simpatía y afinidad.

4.1.2. Responsabilidad financiera:

La temática de este capítulo está ligada inevitablemente con el tema del capítulo que le antecede en el que se describen algunas de las motivaciones que erróneamente algunas parejas suelen considerar como fundamento para tomar la decisión de casarse, una de ellas es el interés económico, podría considerarse que hay contradicción entonces si ahora se toca el aspecto financiero como una cualidad al momento de elegir una pareja, pero la diferencia radica en que esta cualidad no se refiere a cuánto dinero tiene la pareja con la que se va a llegar al altar, sino su responsabilidad para ser solvente económicamente, dicho de una forma más simple, la persona con la que se prevé un futuro, debe ser trabajadora.

Proverbios 10:4 (RV95) “La mano negligente empobrece, pero la mano de los diligentes enriquece”

La diligencia equivale a cuidado y responsabilidad, negligencia por lógica es lo contrario, Dios anhela que la pareja que se elija como compañera de vida, se alguien diligente, que sea una persona trabajadora y prudente en su actuar, pues el hombre que en el matrimonio tendrá el papel de esposo y fungirá como proveedor:

1ª. Timoteo 5:8 (RV95) “Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo”.

Un hombre perezoso difícilmente proveerá para su hogar, por eso una mujer debe tener presente que la responsabilidad laboral y económica son cualidades que no pueden faltar en quien vaya a ser su esposo. La mujer también debe ser dedicada al trabajo, Proverbios capítulo 31, es un elogio a la mujer virtuosa, resaltando la cualidad de ser trabajadora:

Proverbios 31:13 (RV95) “Ella busca la lana y el lino, y trabaja gustosamente con sus manos”

Una pareja de novios puede sentirse físicamente atraídos, pueden pasar tiempos especiales conversando, sentir una conexión sentimental, y demás, pero al ser novios, no existe una responsabilidad, no hay todavía un hogar que mantener, ni labores cotidianas con las que cumplir y resolver juntos, por eso es importante que la persona a elegir para matrimonio, sea dedicada al trabajo, siendo así económicamente responsable.

4.1.3. Que honre a sus padres:

Honrar es en esencia respeto, y honrar a los padres un mandamiento, parece que la relación de la pareja con sus padres al ser todavía novios, no es relevante porque a fin de cuentas se formará un hogar propio en el que no estarán presentes, así que si la relación no es de respeto entre ellos, no afectará el matrimonio a iniciar, pensar de esa manera es lo más alejado de la realidad, pues la honra del soltero a sus padres es el reflejo del futuro de la pareja en el matrimonio, en otras palabras, si el trato del soltero a hacia su madre es carente de respeto, cuidado y amor, lo más seguro es que esta sea la misma forma de tratar a su esposa y si la soltera sostiene una relación defectuosa con su padre, irrespetuosa, desobediente y soberbia, seguramente ese será su comportamiento hacia su esposo. Definitivamente la honra a los padres es una de las características que no puede faltar en la persona con quien se ha comprometido para matrimonio.

4.1.4. Que ame a Dios:

Mateo 22:37 (RV95) “Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento”

Amar a Dios es el primer y más grande mandamiento, y aunque es de carácter personal se extiende hasta alcanzar al matrimonio, pues quien ama a Dios le es fiel a él y a su palabra, se sujeta a sus mandamientos, un hombre soltero que ama a Dios, procurará al estar casado cumplir con su función de proveedor, honrar a su esposa, serle fiel, tratarla como a vaso frágil, y una mujer que ame a Dios, buscará ser sujeta a él y a su esposo, buscando siempre ser esa ayuda idónea, esto porque ambos entonces tendrán claro que su prioridad es agradar a Dios.

La cualidad de amar a Dios, es la característica indispensable en la persona que se elija para matrimonio, no será alguien perfecto, pero si quien ame y guarde las enseñanzas de quien sí lo es, y al llegar a matrimonio, podrán disfrutar de una relación con Dios juntos, podrán orar, leer la biblia, conversar al respecto ambos con un mismo entendimiento y sentir, lo cual contribuye enormemente a que se acerquen al diseño de matrimonio creado por Dios.

4.2. Caminando en yugo desigual:

2ª. Corintios 6:14 (RV95) “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos, porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión, la luz con las tinieblas?

Este es un versículo muy conocido, aunque habla en un sentido general, su aplicación es particularmente utilizada cuando se trata el tema del matrimonio, para analizarlo, es necesario tener claro que es yugo:

Yugo: Instrumento de madera al cual formando yunta, se unen las mulas o los bueyes, y en el que va sujeta el timón del arado.¹²

Yunta: Par de bueyes, mulas u otros animales que sirven en la labor del campo o en los acarreo.¹³

¹² Océano Grupo Editorial (1996) Océano Uno Color, Diccionario Enciclopédico.

¹³ Océano Grupo Editorial (1996) Océano Uno Color, Diccionario Enciclopédico.

Es útil entender a qué se refiere la palabra “yugo”, para poder interpretar lo que la biblia busca expresar mediante 2^a. Corintios 2:14, y es que es una analogía muy adecuada, debido a que el yugo es un instrumento laboral que es colocado sobre dos animales de trabajo, que van en una misma dirección o sentido, ya sea arando la tierra, o acarreando cargas pesadas, para lograr este objetivo, ambas criaturas deben estar a un mismo nivel para que el yugo pueda estar parejo, y así puedan avanzar y lograr culminar con la labor, en relación al matrimonio, la biblia no expresa de manera explícita que la unión en matrimonio de un creyente con alguien que no lo es, sea pecaminosa, al contrario:

1^a. Corintios 7:14 (RV95) “Porque el marido no creyente es santificado por la mujer y la mujer no creyente por el marido (...)”.

Al respecto, Guerrero Pablo (2007), sostiene: “Hay un aspecto en el que es fundamental coincidir: los valores personales, porque, prácticamente pasan a ser valores de pareja. La pareja vivirá conforme a ellos (...)”.¹⁴ Entonces más que una prohibición, “no os unáis en yugo desigual”, es una recomendación o advertencia, que puede ser útil para quienes no se han casado aun, para quienes tienen la oportunidad aun de decidir con quién casarse. El hecho de que dos personas creyentes se comprometan y se casen, no quiere decir que su matrimonio estará libre de problemas, que no tendrán diferencias, ni situaciones difíciles que vivir, pero si proporciona una forma de llevar el matrimonio de una manera más sencilla, pues compartirán la misma fe y una manera de pensar muy parecida, lo que los asemeja a una yunta que avanza con un yugo parejo e igual.

4.3. Conociendo a tu pareja antes del matrimonio:

Pueden pasar muchos años, aun estando casados, sin que una pareja llegue a conocerse por completo y aunque bíblicamente el noviazgo como se conoce hoy en día no está contemplado, si esta relación se enfoca de manera correcta, es un lapso muy útil para la pareja, que puede servir para conocer aspectos importantes de la persona con la que se va a contraer matrimonio.

¹⁴ Santander (2007) El matrimonio cristiano hoy.

Pero ¿por qué razón es importante conocer a la pareja antes del matrimonio?. Respecto a la anterior interrogante, Hunt, June (2007) afirma: “Si quiere colocar buenos cimientos en su matrimonio, antes de dar el “sí”, necesita aprender tanto como sea posible acerca de usted, de su futura pareja y de los propósitos de Dios para el matrimonio”.(p.1)¹⁵ Tomarse el tiempo para analizar, descubrir y comunicarse con la pareja antes de casarse es esencial, porque de no ser así, lo más probable es que al estar casados haya más de una decepción y es que la idea del matrimonio es que pasarán una vida juntos. Es importante conversar respecto a temas como: cuál es la relación con sus padres, como maneja sus finanzas, su carácter y temperamento, si tiene o no el deseo de tener hijos, si tuvo alguna experiencia matrimonial anterior, incluso si debe superar alguna mala experiencia sexual que le genere conflicto.

Salmos 15:1-3 “(...) ¿Quién morará en tu monte santo? El que anda en integridad y hace justicia, el que habla verdad en su corazón; el que no calumnia con su lengua ni hace mal a su prójimo (...)”.

Dios ama la verdad, Jesús señalaba que él es el camino, la verdad y la vida, una relación que tiene como propósito llegar al matrimonio debe estar fundada sobre la verdad, cada uno debe ser genuino, autentico y transparente, esto traerá bendición al futuro matrimonio, hacer uso de la verdad es una muestra de integridad pero también de amor el uno al otro, el que esconde y miente debe saber que su mentira no solo le afectará a él sino también a su cónyuge. Lamentablemente muchas personas viven matrimonios duraderos en apariencia, pero que en la intimidad de su hogar padecen un matrimonio fracturado por haber guardado temas importantes que debieron ser tratados antes de casarse, Dios no anhela una vida de apariencia matrimonial, sino un matrimonio plenamente feliz que tenga como base principal la verdad y sinceridad de ambos.

4.4. Cuando tu familia no acepta a tu pareja:

Casarse es uno de los sueños más importantes en la vida de muchas personas, la mayoría sueña con encontrar a una persona especial con la cual enamorarse, comprometerse, para luego tener una celebración hermosa rodeados de familia y amigos, sin embargo no todo siempre es tan armonioso

¹⁵ Esperanza para el corazón (2007) Consejería prematrimonial.

y sencillo, hay casos en los cuales existe disgusto en la familia, no por la decisión de casarse, sino por con quien será la boda. Esto pone en aprietos a quien se encuentra entre su familia y su novio(a) o prometido(a), como si tuviese que decidir con quién quedarse.

Con antelación se ha mencionado que la decisión de casarse es personal, debe mediar la voluntad y consentimiento de los novios, lo que lleva concluir en que si el resultado del matrimonio es bueno o malo, será una responsabilidad únicamente de quien tomo la decisión, sin embargo es normal que los padres se preocupen por las decisiones que los hijos toman, pues su intención siempre será prever lo mejor para su futuro, pero a veces los padres o uno de ellos se opone a una relación basándose en cuestiones como aspecto físico, religión, edad, nivel socioeconómico, entre otras cosas, que de cierta forma le generan rechazo por el simple hecho de ser diferentes o bien esperan que sus hijos den continuidad al patrón de relación de sus anteriores generaciones.

Proverbios 9:12 (RV95) “Si eres sabio, para ti lo eres; si eres escarnecedor, solo tú lo pagarás”.

Proverbios 4:1 (RV95) “Escuchad hijos la enseñanza de un padre; estad atentos, para adquirir cordura”.

Si bien las decisiones que se toman, incluido el matrimonio, son personales, la responsabilidad que de ellas deviene también lo es, pero la biblia enseña que se debe poner atención y tener en cuenta la enseñanza de los padres, sus consejos y opinión, si existen diferencias que provocan sesgo lo más prudente es que con madurez se escuche lo que los padres tienen que decir, y procurar un punto de acuerdo, ya que puede que los padres tengan la razón en aspectos que por el sentimiento hacia la pareja se estén pasando por alto. Por otro lado si el rechazo de la familia hacia la pareja no tiene un fundamento valido que lo justifique, y con sabiduría se considera que la pareja no está influyendo de manera negativa, ni le somete a algún tipo de violencia, ya sea física o emocional, y sabiendo que se intentó generar una relación armoniosa, entonces la decisión de casarse será prudente, puesto que se buscó con anticipación tomar en cuenta la opinión y acercamiento familiar, por supuesto esto no debe significar el rompimiento de afecto y relación del hijo(a) con su padres y demás familia.

Con relación a sí la aprobación paternal para el matrimonio es un requisito indispensable, Pillete, Bard (1994) sostiene que la respuesta en la Biblia pareciera ser sí y no, ya que como se ha mencionado es deber de los hijos obedecer y honrar a los padres, sin embargo la negativa de estos no es impedimento para contraer matrimonio.¹⁶ Apoyando tal postura en Lucas 14:26, haciendo énfasis en que la relación espiritual con Cristo, sobrepasa las relaciones naturales y por lo tanto, si existe en los contrayentes la seguridad de encaminarse en orden ante Dios y se ha buscado la previa aprobación familiar sin éxito, bastará con la certeza de tener la aprobación de Dios.

Lucas 14:26 (RV95) “Si alguno viene a mí y no aborrece a su padre, madre, mujer, hijos, hermanos, hermanas y hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo”.

4.5. Mi pareja es soltera con hijos:

Las relaciones amorosas se dan de diferente manera, los integrantes de una pareja, son dos seres individuales, que han crecido y han sido educados de diferente manera, pero no solo eso, también tienen un pasado que en algunos casos ha dado un fruto generacional, es decir son padres de familia aun siendo solteros, ya sea porque no lo planificaron, por una relación anterior fallida o viudez, cualquiera que sea la razón, sus hijos son parte de ellos y si para un soltero(a) sin hijos la decisión de matrimonio es una responsabilidad que les afecta personalmente, en el caso de las personas que tienen hijos siendo solteras, tomar la decisión de casarse con alguien que no es el padre o madre de sus hijos, implica el doble de responsabilidad, puesto que sus decisiones y relaciones también les afectarán directamente.

Teniendo en cuenta un panorama de lo que representa una persona soltera con hijos, la otra parte, es decir quien pretenda unirse en matrimonio con el o ella, debe saber que tener una relación con alguien en esas condiciones familiares esta bien, sí y solo sí se es capaz de andar al ritmo de vida de su pareja, porque si no es capaz de lidiar con sus hijos y todo lo que eso conlleva, lo más sabio y responsable es desistir de la decisión de matrimonio. Y si aun no existe una relación de noviazgo pero se está considerando, lo mejor es tener claro que una relación sentimental con una persona

¹⁶ Zondervan Publishing House (1994) Preparándose para el matrimonio.

soltera con hijos, no es igual que con una que no los tiene, pues quienes son padres tienen un sentido de responsabilidad desarrollado debido a su experiencia, además se debe tener presente que han de mantener comunicación con el padre o madre de sus hijos, y este es un vínculo que será permanente, lo que significa que quien elija estar en una relación de noviazgo, compromiso o matrimonio con quien es padre de familia soltero, debe estar dotado de madurez y comprensión, puesto que energía, dinero, tiempo y amor serán invertidos en su pareja pero también en sus hijos, lo cual resulta para en ocasiones difícil de tolerar, pues no es lo mismo compartir al cónyuge con hijos propios que con hijos de alguien más, se debe entonces asumir un sentir de adopción por decirlo de alguna manera, pues no es posible aceptar al padre pero no a sus hijos, hacerlo así sería aceptar de antemano una vida de desacuerdos y conflictos.

En contraste podría darse que el padre de familia que es soltero, no se ocupe de sus hijos, esto dará un falso sentido de seguridad a su pareja, pues sentirá que no debe compartir, ni esforzarse por tolerar una relación con sus hijos porque prácticamente no existe, pero aunque parezca una situación agradable, ¡no lo es!, al contrario, es una alerta que debe visualizarse, pues denota irresponsabilidad, si no es capaz de responder a los hijos que ya tiene, lo más probable es que repita el patrón con los hijos que procee con su futuro cónyuge.

4.6. Mi pareja tuvo un matrimonio anterior:

Nadie se casa con la idea de divorciarse, al contrario, la idea es que el matrimonio sea hasta que la muerte los separe, lamentablemente muchas personas se encuentran con una realidad distinta, por malas decisiones y experiencias que los llevan a concluir con un vínculo matrimonial, sin embargo con el pasar del tiempo, encuentran la posibilidad de formar de nuevo una familia y sienten el deseo de casarse nuevamente. ¿Qué piensa Dios al respecto?

Primero hay que señalar que Dios no está a favor del divorcio, el matrimonio no está diseñado como una institución de prueba y error, aun así el divorcio esta contemplado en la biblia, pero la motivación no puede ser algo por algo simple, porque para eso existe el perdón y la reconciliación en la pareja:

1ª. Corintios 7:10-11 (RV95) “A los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor, que la mujer no se separe del marido; y si se separa, quédese sin casar o reconcíliase con su marido; y que el marido no abandone a su mujer”.

El apóstol Pablo señala la intención que tiene Dios respecto al matrimonio, resaltando que es de carácter permanente, aun así, Jesús señaló motivación para el divorcio:

Mateo 19:9 (RV95) “Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación y se casa con otra adúltera; y el que se casa con la repudiada, adúltera”.

Entonces la causal de divorcio bíblica, es la infidelidad, eso no significa que si existió infidelidad no puede existir restauración matrimonial, pero si es la justificación para el divorcio. Otra razón pueden ser los casos de abuso y maltrato:

1ª. Corintios 7:15 (RV95) “Pero si él no creyente se separa, sepárese, pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a vivir en paz nos llamó Dios”.

Dios es bueno y el matrimonio también, este no está diseñado para sufrimiento, ni tampoco se impone el abuso, sobre la dignidad de alguna de las partes con tal de sostener el vínculo. Pero ¿Puede una persona divorciada volver a casarse?, Sí, basados en el perdón de pecados a través de Cristo, las personas que han pasado por una ruptura o divorcio tienen oportunidad al perdón y restauración:

2ª Pedro 1:9 (RV95) “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”.

2ª. Corintios 5:17 (RV95) “De modo que si alguno esta en Cristo nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas”.

Hay misericordia y gracia en Cristo, él siempre está interesado en restaurar a las personas, es aquí donde entra la intencionalidad, pues quien haya pasado por un proceso de separación y divorcio, debe dejar y procurar que Dios le restaure, ya que un evento de la magnitud de un divorcio inevitablemente provoca heridas que deben ser sanadas, rencores que deben ser disipados y tomarse un tiempo para invertir y trabajar en las áreas de su vida que afectaron su relación matrimonial anterior. Casarse con una persona divorciada es un riesgo si esta no ha pasado por un proceso de restauración espiritual y psicológica respectivamente, para que no arrastre a una nueva relación matrimonial los patrones ejercidos en el matrimonio fallido.

Por último, es oportuno hablar de quienes tuvieron un matrimonio anterior y quedaron en viudez, en este caso la biblia si es explicita:

1ª. Corintios 7:8-9 (RV95) “Digo pues a los solteros y a las viudas, que bueno les sería quedarse como yo; pero si no tienen don de continencia, cásense (...).”

Quienes hayan quedado en viudez, aunque el apóstol Pablo aconseje la soltería, les indica que si no tienen don de continencia busquen un segundo matrimonio, en este caso la biblia no solo lo permite, sino también lo sugiere. Desde luego es prudente que estas personas se den tiempo para ser restaurados, pues aunque no pasaron por un divorcio, si experimentaron la pérdida de su cónyuge, y les es necesario ser sanados, ya que no deben buscar un segundo matrimonio como una forma de llenar un espacio o por mera compañía y consuelo, sino someterse a un proceso de sanación y restauración a través de una relación con Dios y asesoría pastoral, hasta llegar a un momento de nueva paz y plenitud que les permita iniciar una nueva relación e incluso llegar a matrimonio.

Capítulo 5

Expectativa vs. Realidad

Amarse, respetarse, cuidarse el uno al otro, son ideales del matrimonio, toda pareja que va a casarse tiene en mente una vida de ensueño, obviamente nadie planifica casarse imaginando una vida que no sea color de rosa y eso está muy bien, tener expectativas altas para el matrimonio no es malo, sino todo lo contrario, el asunto es que tanto el hombre como la mujer que van a dar el paso, deben saber que un buen matrimonio no se forja únicamente en la comodidad y la bonanza, como todo lo que es bueno en la vida, el matrimonio cuesta y trae consigo una realidad, que muchos no se esperan y descubren aspectos que simplemente no se imaginaron que estarían presentes, o que obviaron por la emoción y el sentimiento de llegar al altar.

Hunt (2007) afirma:

Las ideas preconcebidas de cómo debería ser una relación, normalmente tienen su origen en las actitudes y conducta de los padres. Antes de que comiencen su jornada matrimonial, es saludable que los prometidos compartan sus expectativas y suposiciones. Esto les ayudará a prever algunas de las áreas principales en las que necesitan realizar ajustes, antes de comenzar a fundir sus vidas en una. (p.7)¹⁷

Es importante que una pareja que va a casarse, sea una pareja que tenga el grado de madurez suficiente para asumir un pacto de amor, que implica una responsabilidad grande delante de Dios y de quien será su cónyuge. Tanto él como ella, deberán despojarse y despedirse de la soltería, que por cierto en la mayoría de los casos es el único estilo de vida que han conocido hasta ahora, con la soltería se dejará a la familia, padre, madre y hermanos, para formar un nuevo hogar, y una relación permanente con los que son familia de su pareja.

¹⁷ Esperanza para el corazón (2007) Consejería prematrimonial.

Esto no significa que el matrimonio sea igual a una vida de sufrimiento, sino simplemente que acompañando al amor de pareja y familiar que trae el matrimonio, vienen aspectos que no son precisamente de comodidad, no implican un deleite físico, como besos, abrazos o una relación sexual matrimonial, tampoco son de entretenimiento como unas vacaciones a la playa como si fuese la luna de miel, son más bien espacios de responsabilidad, que dan lugar a demostrar el amor de una manera diferente, por ejemplo, trabajando a diario para pagar las cuentas que lleguen cada mes, colegiatura de los niños cuando se tengan, gastos médicos, seguramente el varón se convertirá en carpintero, fontanero, electricista y mecánico, mientras que la esposa, será enfermera, cocinera, decoradora de interiores, por mencionar algunas de las cosas que quizá como solteros los novios o prometidos no tenían que hacer y que como casados, será una responsabilidad a cumplir en amor.

5.1. Bendición que conlleva obligación

El matrimonio representa un pacto, un vínculo importante de compromiso, no solo en amor, sino de responsabilidad moral, de principios y valores, indisoluble hasta que la muerte los separe, aun así muchas personas llegan al matrimonio con una idea equivocada o una expectativa centrada solamente en los aspectos más cómodos del matrimonio, encontrándose con una realidad un tanto distinta a la expectativa planteada.

Por ejemplo, muchos hombres llegan a convertirse en esposos, y manejan la idea de que son autoridad de una manera distorsionada, manejando este principio bíblico de jerarquía a su conveniencia imponiéndose de forma autoritaria, con machismo, anulando a su esposa e hijos, cuando en realidad su función de autoridad ha sido diseñada para ser ejercida en amor, no en egoísmo, y no solo sirviéndose de su esposa e hijos, sino todo lo contrario, sirviéndoles. A continuación se detallan algunas de las responsabilidades del esposo:

- 1) Ser cabeza: Eso quiere decir que el esposo es una figura de liderazgo no de un dictador, debe recordarse que el líder inspira con su actitud y estilo de vivir, esto provocara que quienes estén subordinados a él, le sigan, no por sentirse obligados, sino inspirados por su ejemplo de sujeción a Cristo:

1ª. Timoteo 3:4 (RV95) “Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad”.

2) Representar la figura de Cristo en su casa:

Es responsabilidad del varón ser ministro de su casa, ministrar a su esposa e hijos el estilo de vida cristiano, que su familia pueda ver el reflejo de Jesús en él.

3) Protector:

Responde por su familia, les cuida, protege y también sostiene.

4) Educador:

El varón al casarse no solo será esposo, lo más seguro es que en algún momento de su matrimonio se convierta en padre, la educación y disciplina de los hijos, es una de las responsabilidades del hombre.

Hebreos 12:7 (RV95) “Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?”.

5) Proveedor:

El varón es el responsable principal de trabajar y así conseguir el sustento para el hogar, si bien la mujer puede apoyarle, el hombre es el titular de este compromiso.

1ª. Timoteo 5:8 (RV95) “Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo”.

6) Amar a su esposa:

El esposo debe amar a su esposa, honrarla y respetarla, estar pendiente de sus necesidades y ser sensible a estas para poder suplirlas.

1ª. Pedro 3:7 (RV95) “Vosotros maridos igualmente vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil y como coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.

Por su parte, la esposa también tiene responsabilidades a suplir:

1) Ser ayuda idónea:

La mujer complementa a su esposo perfectamente, para eso fue diseñada, para brindar al varón en el matrimonio, ayuda, soporte, apoyo y consuelo.

Génesis 2:18 (RV95) “Después dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre este solo, le haré ayuda idónea para él”.

2) Sujeción a su marido:

La mujer fue diseñada como ayuda idónea, por lo tanto no debe existir una disputa por quien lidera el hogar, la esposa es complemento, no una competencia de autoridad ante su esposo, por supuesto que es importante que ambos lleguen a acuerdos, de no ser así, el hombre debe tomar la decisión, pero la responsabilidad de una decisión tomada en desacuerdo, corresponderá al hombre. La sujeción de la mujer es una herramienta poderosa, pues si su esposo no es creyente, esa sujeción puede provocar la fe del varón.

1ª. Pedro 3:1 (RV95) “Asimismo vosotras, mujeres estad sujetas a vuestros maridos, para que también los que no creen a la palabra sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas”.

3) Tareas del hogar:

Así como el hombre tiene sobre el la responsabilidad de trabajar para ser el proveedor de su hogar, la mujer tiene a cargo el compromiso de cuidar y velar por su hogar, su esposo, hijos y los que habitan en su casa.

Proverbios 31:15 (RV95) “Siendo aun de noche se levanta para dar la comida a su familia y la ración a sus criadas”.

4) Cooperar en la economía:

Esta responsabilidad, está inmersa en el hecho de ser ayuda idónea del esposo, es un apoyo, pero no debe asumir la responsabilidad total de la provisión económica, pues esto será romper el orden jerárquico establecido por Dios y por lo tanto no traería bendición consigo, sino desorden.

5) Enseñar las escrituras a sus hijos:

2ª. Timoteo 1:5 (RV95) “Trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también”

2ª. Timoteo 3:14-15 (RV95) “Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras (...)”.

Los anteriores versículos son fragmentos de la segunda epístola del apóstol Pablo a Timoteo su discípulo, en esta Pablo anima a Timoteo a mantenerse fiel y no avergonzarse de ser testigo de Jesucristo, para esto le recuerda que ha sido enseñado desde la niñez, resaltando a su madre Eunice y su abuela Loida, lo cual muestra nuevamente, la función y responsabilidad tan importante de la mujer en la familia, que es ministrar la palabra de Dios a sus hijos y el cultivo de una fe genuina y no fingida.

Las bendiciones de Dios requieren de compromiso, dedicación y amor, adoptarlas con responsabilidad, demuestra el nivel de fe y obediencia hacia Dios, el hombre y la mujer que van a casarse no deben llegar al matrimonio sin saber que les será demandado un esfuerzo por cumplir con cada una de las obligaciones que se asumen al decir “acepto”, pues esta palabra le compromete no solo con su cónyuge, le compromete también con Dios.

5.2: Dejaré de ser soltero:

Tan solo existen dos formas de estado civil: “casado o soltero”, no hay más, esto quiere decir que a partir de la mayoría de edad un hombre o una mujer puede decidir mantenerse soltero o bien casarse, pero, si su decisión es inclinada hacia el matrimonio, su estado civil no solo cambiará en su documento de identificación personal, su estilo de vida también cambiará, y es que quien es casado no puede, ni debe pretender seguir su vida como cuando no tenía esposo o esposa, pues todo cuanto haga no será más de manera individual, la mayoría de sus oraciones en una plática se transformarán dejando un tanto rezagada la palabra “yo” para ser ocupada por “nosotros”, es preciso mencionar que el matrimonio no anula a la persona de forma individual, por supuesto que tanto el hombre como la mujer tienen derecho a un espacio personal individual sano, pero no debe existir un abuso de este espacio, al punto de descuidar la relación matrimonial.

Génesis 2:24 (RV95) “Por tanto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”.

Cuando la biblia en este versículo menciona la frase: “dejará el hombre a su padre y a su madre”, significa dejar a su familia, y dejar a su familia implica dejar su forma y estilo de vivir, pues al estar bajo la cobertura familiar de su padre y madre, el hombre no tenía la misma responsabilidad que tendrá al estar casado, pasará de ser un hijo a ser un padre, líder y ministro de un hogar, sobre el recaerá la carga de un hogar en todos los sentidos, no puede entonces pretender seguir actuando como un soltero. La biblia dice serán una sola carne, esta unidad es integral.

El hombre y la mujer que están por casarse deberán entender que:

a) Deben ser fieles a su cónyuge:

No pueden tener relaciones extramaritales, esto es adulterio y es bíblicamente ilícito. “Cuando la biblia dice: unirse al otro, a través del matrimonio, significa ante todo la promesa de ser fiel el uno al otro hasta la muerte” (Bertolini, 2005, p.205)¹⁸

¹⁸ Editorial Peniel (2005) Manual de consejería bíblica.

Hebreos 13:4 (RV95) “Honroso sea en todos el matrimonio y el lecho sin mancha; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios”.

b) Una parte importante de su tiempo deberá ser compartido:

Si bien, existen lapsos de tiempo en los que una pareja de casados no pueden estar juntos por razones obvias como el trabajo, el resto del tiempo en su mayoría debe ser compartido, en familia, esto es honra, el varón no puede pretender salir a diario a solas con sus amigos sin tomar en cuenta a su esposa, ni la esposa hacer lo mismo, no porque sea malo, sino porque el tiempo en pareja es valioso, quien toma en cuenta a su esposa en reuniones sociales, le honra. La mujer que toma en cuenta a su esposo, le tiene al tanto de su andar le está dando su lugar como cabeza de hogar.

c) No solo las alegrías son compartidas:

Es muy fácil vivir en unidad y armonía cuando todo alrededor es abundancia, salud y prosperidad, sin embargo el transcurrir de la vida tiene ciclos, estos están conformados por tiempos de tranquilidad, pero también por tiempos complejos, de prueba y tribulación, el matrimonio es de dos, y quienes vayan a contraerlo deben estar conscientes de que el padecer de uno debe significar el padecer del otro, no puede el esposo ser renuente al dolor de su esposa y viceversa, por esto al casarse se prometieron fidelidad en toda circunstancia, riqueza y pobreza, salud y enfermedad. El matrimonio es un vínculo de perpetua compañía.

1ª. Corintios 13:7-8 (RV95) “Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser (...)”.

d) Necesitarán el uno del otro:

Eclesiastés 4:9-10 (RV95) “Mejor son dos que uno pues reciben mejor paga por su trabajo, porque si caen el uno levantará a su compañero; pero ¡ay de aquel que esta solo! Cuando caiga no habrá otro que lo levante”.

No hay otra relación humana que represente tan bien la unidad como lo hace el matrimonio, pues para subsistir el vínculo matrimonial, debe haber unidad, de lo contrario, no podrá prosperar el matrimonio. El esposo no puede vivir creyendo que no necesita del apoyo de su esposa y la esposa no puede vivir sin la dirección y liderazgo de su esposo, no son más solteros independientes, son dos personas que conforman uno solo. Llegar al matrimonio ofrece la bendición de contar con una persona que le aporte y le complemente en todo sentido.

5.3. El lugar de mis papás:

Uno de los principales y primeros problemas que afecta las relaciones matrimoniales, es que no se logra establecer la posición o el papel que juegan los padres de familia de cada uno de los cónyuges, durante el transcurso de la presente guía, se ha hecho énfasis en el versículo 24 del capítulo 2 del libro de Génesis, que manifiesta la dirección de Dios de que el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su mujer, este es un principio básico de la vida matrimonial. Incluso nuestra cultura a creado dichos o refranes que hacen referencia a este principio como, “el casado, casa quiere”. Y es que lo que Dios pretende es que el hombre y la mujer al casarse formen una nueva familia, un nuevo ministerio, liderado por un esposo, y apoyado por una esposa.

El hecho de que se deje a padre y madre no significa deshonrarlos, quien se casa debe mantener esa honra, respeto y amor hacia sus progenitores, pero honra a los padres no significa darles la autoridad para involucrarse en el desarrollo del matrimonio. La autoridad y liderazgo corresponde únicamente al esposo, este no puede invitar al líder de otro hogar a que se involucre en la toma de decisiones del suyo, no es ese el propósito de Dios.

Tampoco quiere decir que no se deba tener en cuenta la consejería de los padres, la experiencia, testimonio y vivencias de los padres en su matrimonio son una herramienta útil para los hijos al empezar el matrimonio y el transcurso de este.

1ª. Tesalonicenses 5:21 (RV95) “Examinadlo todo y retened lo bueno”

Originalmente el versículo anterior, se refiere a la profecía, sin embargo es un principio aplicable a muchos ámbitos, el ser humano es imitador por naturaleza, además necesita ser guiado en las diferentes áreas en las que se desarrolla, necesita aprender, los padres son una gran referencia, por eso la consejería es de mucho valor, pero no debe perderse de vista que los padres también cometen errores, y el hecho de que ellos aconsejen ciertos métodos para mantener el matrimonio, no quiere decir que sean los correctos, por ejemplo, hay muchos padres que aconsejan a sus hijos varones el ejercicio de un liderazgo machista, mientras que Dios muestra que el ejercicio de ese liderazgo se lleva a cabo mediante la sujeción e imitación a Cristo. Por esto es importante que esta consejería sea tomada en cuenta, pero no sin antes ser examinada, reteniendo lo bueno y dejando de lado lo que no contribuye.

El hombre que se casa no puede seguir dependiendo económicamente de sus padres, ni de los padres de su esposa, es él cómo esposo quien tendrá que llevar la provisión a su hogar, no hacerlo le resta autoridad pues no estará cumpliendo con su función de proveedor y le estará cediendo parte de esa autoridad a la familia que les esté sosteniendo, para opinar e incluso decidir en temas que son únicamente matrimoniales. Por otro lado la mujer que se casa debe reconocer a su esposo como su líder, su papá es la cabeza de su madre, no de ella, ya que es común que a las mujeres en casa les enseñen que el único al que deben sujetarse es a su padre, en Dios el diseño es ese para los hijos, no así cuando ya se es esposa, al estar en esa posición la mujer debe guardar obediencia al varón que eligió para marido.

Finalmente se puede decir que, los padres son una verdadera bendición, la honra hacia ellos es un principio inamovible y que genera largura de días en la tierra para quien lo pone en práctica, honra que puede mantenerse sin inmiscuirlos íntimamente ni cediéndoles autoridad o cargándoles la resolución de responsabilidades que únicamente competen a los esposos. El papel de los padres de familia debe ser el de un modelo a seguir, tanto en lo que se debe hacer como matrimonio y también observar sus debilidades para procurar no repetirlas, escuchar sus consejos será de bendición, pues

su compañía y aporte derivado de su experiencia son joyas y herramientas útiles para quien se aventura en una vida matrimonial.

5.4. Me casaré con su familia:

La familia política y en especial los suegros, son personajes ligados al matrimonio, que han sido bastante estigmatizados por la cultura y sociedad, se les presenta como parientes incómodos, y hasta se hacen chistes respecto a ellos, pero la realidad es que esta es la familia de la persona con la que se llegará a matrimonio, y para el o ella, representan algo sumamente valioso e importante, son las personas que le han criado, educado, proveído y apoyado hasta este momento. Y al casarse esta familia también estará vinculada de manera permanente en la vida del yerno o la nuera.

Hablar del tema de los suegros y el resto de familia política es importante, pues a la esposa o esposo se le elige, a los suegros y cuñados no, pues vienen acompañando a quien se eligió como pareja aunque no sean del total agrado. Dios no quiere que se siga el patrón que el mundo establece, sino que el matrimonio cristiano sea de ejemplo, no de división y discordia en ningún sentido. Más bien aconseja:

Salmos 34:14 (RV95) “Apártate del mal y haz el bien; busca la paz y síguela”

Casarse con alguien es casarse con su familia, por eso es vital que se trabaje en una relación sana con esta, si no se logra una demasiado afectuosa, si debe procurarse una pacífica. Antes de casarse, este es un punto importante que se debe platicar, y llegar a un acuerdo, al yerno o la nuera no le debe de agradar a fuerza el estilo de vida o comportamiento de la familia de su pareja, pero si debe ser prudente en su manera de hablar y expresarse respecto a ellos, este debería de ser un compromiso entre los que se van a casar, no hablar, ni criticar en un sentido destructivo la vida de los familiares del otro, pues aunque pueda ser que se tenga razón, es su familia y no será agradable escuchar malas expresiones respecto a ellos pues les ama por el simple hecho de ser su familia y lo acepta como son, en especial si son sus padres.

1ª. Corintios 10:24 (RV95) “Nadie busque su propio bien, sino el del otro”.

El yerno o la nuera, debe construir una buena relación con sus suegros, porque lo importante no es lo que siente por ellos, sino lo que siente por su esposo o esposa, el que se esfuerza en mantener una buena relación con su familia política, se ganará sin lugar a duda el respeto y admiración de su pareja.

Una de las historias bíblicas que plasma la relación de alguien con su familia política, es la historia de Rut, de hecho está contenida en un libro completo de la biblia en el antiguo testamento, y relata la vida de una mujer moabita, que siendo muy joven pasa por el difícil proceso de la viudez, quien era nuera de Noemí una mujer de Belén que había emigrado a Moab con su esposo y sus dos hijos, lamentablemente estos tres fallecen, y Noemí queda desamparada, ella decide regresar a Belén y le da la opción a sus nueras Orfa y Rut, de tomar cada una su camino de regreso a sus casas, Orfa le toma la palabra y Rut en cambio decide quedarse a su lado, mostrando un gesto de lealtad extraordinaria, pronunciando uno de los fragmentos más emblemáticos de este libro:

Rut 1:16 (RV95) “Rut respondió: No me ruegues que te deje y me aparte de ti, porque a dondequiera que tú vayas, iré yo, y donde quiera que vivas, viviré. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios, mi Dios”.

Este es uno de los mejores ejemplos de la actitud que debe procurar tener un yerno o nuera, al final el actuar de lealtad de Rut fue recompensado, y es que ella decide seguir a su suegra no solo como un compromiso con Noemí, sino con su difunto esposo, ella sentía el compromiso de cuidar y acompañarle como una muestra de fidelidad a quien fue su marido. La buena relación con la familia política no debe ser impulsada por quienes sean ellos, o el sentimiento que se les tenga, su punto de partida es el amor y bienestar del cónyuge.

Capítulo 6

¿Qué pasará con nuestro dinero?

El dinero es uno de los temas que más importancia tiene en el mundo, en el matrimonio el dinero también es un elemento que tiene lugar y que cumple con una función determinada, pero la mayoría de parejas antes de casarse no lo atienden sino hasta el momento de estar casado y se dan cuenta que es un tema en el que se deben organizar, algunos logran hacerlo con éxito, y otros menos afortunados no logran ponerse de acuerdo, desacuerdos que tarde o temprano dan origen a conflictos maritales, incluso llegando a separación y divorcio por no haber puesto la atención correcta a sus finanzas.

Las personas que son solteras en su mayoría están acostumbradas a que nadie esté enterado del manejo de su dinero, de cómo se organiza para pagar sus cuentas, ni los compromisos que adquiere, asume responsabilidades de crédito y puede o no tener el hábito de ahorrar, pues practicar solo le afecta a él directamente, tal realidad es cambiada al momento de decir “acepto” el día de la boda, pues a partir de ese suceso, su vida entera sufrirá un cambio y sus finanzas no son la excepción.

Durante el capítulo cinco, se mencionaba que el matrimonio es una bendición que conlleva obligación, porque existen compromisos económicos que solventar, empezando por los alimentos, y otros egresos como energía eléctrica, servicio de agua potable, televisión e internet, gas, vivienda si se alquila y si no de todas formas una casa necesita mantenimiento, gastos escolares cuando se tienen hijos, transporte, es decir la lista real de obligaciones dinerarias es extensa, los prometidos que estén próximos a dar el paso de unir sus vidas en matrimonio deben planificar sus finanzas y saber cuál es la idea de Dios para esta área matrimonial, pues muchas parejas al casarse pueden cometer dos errores, uno, repetir el patrón financiero familiar de sus padres aunque no sea el correcto y dos, los que pretenden mantener sus finanzas actuando y administrando como si aún fuesen solteros.

En síntesis el dinero es uno de los temas a los que una pareja de prometidos le debe dar prioridad antes de casarse, conocerse desde un ángulo económico también es parte del proceso y no debe ser ignorado u olvidado, pues tienen que trabajar en construir una compatibilidad financiera, que será clave para el buen desarrollo del matrimonio, tan importante como lo es la compatibilidad emocional o sexual.

6.1. El orden financiero:

Dios ha diseñado y establecido un orden jerárquico al que debe regirse una pareja en matrimonio, como ya se ha explicado con anticipación, de tal orden las funciones del esposo y la esposa son designados, financieramente hablando el varón debe cumplir con ciertas responsabilidades y la mujer con las suyas, pero el hecho de que a cada uno cumpla con un papel asignado no significa que están divididos, sino que el buen cumplimiento de lo que les corresponde se complementará en beneficio de ambos, y es que debe recordarse que al llegar al matrimonio los novios ya no son prometidos, son esposos por tanto son uno solo incluso en el aspecto financiero. Y como todo es compartido, antes de casarse es importante que la pareja sepa que:

6.1.1. Lo tuyo, es mío y lo mío es tuyo:

Esta es la ideología que quién se casa debe adoptar, pero la realidad es que muchas parejas llegan al matrimonio y ponen en práctica: “lo mío es mío, y lo tuyo es nuestro”, lo que solamente refleja una falta de acuerdos y entender correcto de lo que Dios quiere.

Mateo 19:6 (RV95) “Así que no son ya más dos, no una sola carne; por tanto lo que Dios juntó no lo separe el hombre”.

La intencionalidad de Dios está dirigida a que el matrimonio sea una unidad indivisible, esta no debe ser quebrantada o dividida por el hombre, y cuando se habla de lo sentimental o sexual, regularmente este principio es mejor digerido por la pareja, pero al hablar de dinero, muchos tienen conflicto para aceptarlo y ponerlo en práctica, pero deben saber que el compartir las finanzas en el matrimonio es una bendición y es una pieza importante del orden matrimonial que muestra el amor

de uno hacia el otro, porque quien comparte con su cónyuge sus finanzas esta mostrando que su pareja es más valiosa que lo que posee en su cuenta bancaria, ya que el dinero que cada uno gane de forma independiente, no pertenece a uno solo, aun así el cheque tenga su nombre impreso a su favor, el dinero es compartido, porque la provisión proviene de Dios para el matrimonio, no solo para el esposo o solo para la esposa.

Una vez señalado que al llegar al matrimonio los ingresos que cada uno lleve son compartidos, también es prudente indicar que las deudas también son compartidas, aunque hayan sido adquiridas en la soltería, por eso los prometidos no pueden saltarse por ningún motivo hablar de su condición financiera, deben ser honestos y sinceros, expresando cuanto poseen y cuanto deben pagar, para que al llegar al matrimonio no tengan que enfrentar: un desengaño y enterarse que su ahora esposo o esposa tiene una deuda enorme de la que no le informo, no quiere decir esto que si los prometidos tienen una deuda no se pueden casar, lo que significa es que Dios quiere un matrimonio fundamentado en la libertad financiera, pero esto solo se consigue a través de la honestidad, ser transparentes el uno con el otro traerá bendición. “En el matrimonio ya no se trata de “tu dinero” y “mi dinero,” sino más bien de “nuestro dinero”. De la misma manera ya no se trata de “tus deudas” o “mis deudas”, sino de “nuestras deudas””. (Chapman, 2007, p.5)¹⁹

6.1.2. El hombre a cargo de la provisión económica:

El varón ha sido designado por Dios con una función determinada, la de ser proveedor de su casa en varios sentidos, espiritual, emocional y económico, claro que en este punto el enfoque será hacia el aspecto económico. Quien es varón soltero y va a casarse, tiene que hacerse a la idea, que él depende de Dios, y que su familia dependerá de él.

Efesios 5:28-29 (RV95) “Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer a si mismo se ama, pues nadie odió jamás a su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, como también Cristo a la iglesia”.

¹⁹ Editorial Unilit (2007) Nuestro dinero.

Para Dios amar nunca se ha quedado en palabras, lo lleva a la acción, el mayor ejemplo fue el dar a su hijo en sacrificio para salvación de muchos, este amor es el que debe mediar en el matrimonio, el amor expresado en palabras es muy lindo y debe procurarse, pero no puede suplir el accionar, cuando el varón provee para su mujer y para su familia está demostrando amor hacia ellos. Cumplir con este designio no debe ser visto como una carga, sino como un privilegio que atraerá bendición y es que el varón que provee y solventa las necesidades de su casa, es un hombre que se siente satisfecho de saber que con su trabajo y esfuerzo ha conseguido dar a los suyos y más aún si se alcanza la abundancia, en contraste un hombre que mantiene a su familia en escasez puede ser afectado severamente en su autoestima.

La realidad económica y profesional actual, muestra a hombres profesionales y trabajadores, a su lado también mujeres que hacen lo mismo, muchas de estas mujeres llegan al matrimonio sabiendo sostenerse económicamente, incluso sin haber dependido de sus padres, y no pretenden dejar de trabajar por el hecho de casarse, lo cual es extraordinariamente bueno, sin embargo el hecho de que un hombre tenga una prometida que trabaje no significa que ella tiene a cargo la responsabilidad de mantener financieramente el matrimonio cuando se casen, dado que esta es intransferible, el hombre no pierde su función aunque su esposa trabaje, el dinero que ella gane es una ayuda y el rol de proveedor se mantiene todo el tiempo sobre el varón. Hacerlo de otra manera alteraría el orden de Dios, y esto solo significa desobediencia y por supuesto no trae bendición sino problemas, debido a que el cumplimiento de la función provisoria del esposo brinda una cualidad a esposo, “autoridad”, pero ¿cómo podrá ejercerla el varón si no está aportando como le ha sido requerido por Dios?, simplemente no es posible.

La autoridad que otorga el ser un buen proveedor del hogar, no significa manipulación de su esposa, sino solvencia delante de Dios, pues significa que está siendo sujeto a él y por lo tanto su esposa va a sujetarse.

6.1.3. Los padres no tienen responsabilidad financiera en el nuevo hogar:

Uno de los errores comunes que alteran el orden financiero de Dios para el matrimonio, es no desligarse económicamente de los padres de familia, el varón no puede, ni debe permitir que sus padres solventen las necesidades financieras de su matrimonio o sus hijos, ni la mujer puede pretender que sus padres les mantengan, hacerlo de esta manera rompería la unidad matrimonial, porque ellos dos, esposo y esposa serán uno solo, no sus padres y ellos serán uno solo, solamente ellos dos, y entre ellos dos Dios ya designo a quien le corresponde conseguir el sustento.

Los suegros tienen su propia familia, tienen una esposa que mantener, no tienen porque suplir las necesidades de la esposa de alguien más.

Mateo 19:4-5 (RV95) “(...) ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, “hombre y mujer los hizo”, y dijo: por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne”.

El dinero es necesario, eso es una realidad, pero no debe ser el eje central que determine la calidad de relación matrimonial de la pareja, es decir la escasez o abundancia de este recurso no debe ser el motivo de la felicidad o alegría conyugal, ni debe sacar de balance a los integrantes del matrimonio, de modo que la escasez provoque enojos, peleas o incluso gritos y violencia, o que la abundancia haga que el cónyuge pase a estar en un grado de importancia inferior a las finanzas. Por todos los aspectos anteriores, es importante que las parejas que planifican unir sus vidas en pacto matrimonial, tengan tiempos para conocerse en este ámbito, llegar a acuerdos y establecer un sistema de administración de dinero adecuado y alineado a la voluntad de Dios.

Capítulo 7

Hablemos de sexualidad antes de casarnos

El hecho de que el sexo es una actividad creada por Dios para ser disfrutada por una pareja de esposos en el matrimonio, no significa que sea un tema intocable o inabordable en una pareja de novios o prometidos, pero tal temática debe ser abordada como un asunto de responsabilidad, con el propósito de informarse y aprender respecto a cuál es la postura de Dios en relación a la sexualidad. El mundo actual está lleno de información de carácter sexual pero la mayoría de veces presentada de una forma errónea, tergiversada e inclinada muchas veces a la inmoralidad, sin tener en cuenta los principios bíblicos que rigen esta importante área de la vida de las personas, a esto contribuye que en la mayoría de nuestros países latinos, el sexo es manejado como un tema tabú, considerando que explicar y educar al respecto es incorrecto y lo es sí y solo sí no se hace enseñando los lineamientos establecidos por Dios en su palabra, la consecuencia de esa desinformación emana en fenómenos sociales como los embarazos a temprana edad y fuera del matrimonio, matrimonios por obligación, aborto, enfermedades de transmisión sexual, entre otras cosas.

Por lo antes mencionado es importante que padres de familia, líderes eclesiásticos, matrimonios y parejas que planean casarse tomen la sexualidad como un tema que no puede pasar desapercibido, sino lo opuesto, debe ser procurado y enseñado con orientación fundamentada en la palabra de Dios, dando a conocer cuál es el plan del creador y es que muchas parejas por ignorar cual es el sentir de Dios mantienen una vida sexual activa antes de contraer matrimonio, pensando que no implica consecuencia alguna o que no tendrá trascendencia en su relación al momento de llegar al matrimonio.

Aunque pareciera no tener influencia alguna, en realidad hacer conciencia, informarse y enseñar bíblicamente en relación al sexo a parejas y personas que no se han casado es una forma de prevenir futuros matrimonios divididos, contribuir con el desarrollo de una sociedad y generaciones viviendo una sexualidad plena en el momento y la forma oportuna, a la vez que se lleva y difunde

el mensaje de la palabra de Dios abordando temas que son de interés y relevancia para toda persona, sin importar su género, raza, estatus social o profesión.

7.1. Sexualidad, creación de Dios:

Colosenses 1:16 (RV95) “Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean potestades; todo fue creado por él y para él”.

Partiendo de lo establecido por Colosenses 1:16, puede entenderse que no hay absolutamente nada de lo que existe en el mundo que no haya sido pensado, diseñado y creado por Dios con un propósito predeterminado con la finalidad de dar deleite para él. Entonces puede decirse que el sexo es creación de Dios, como todo lo que él creó, el sexo es bueno, sin embargo Satanás tiene especial interés en tergiversar el significado de cada una de las creaciones de Dios a fin de desorientar a las personas y que vivan su vida fuera de los propósitos del Señor.

Eclesiastés 9:7-9 (RV95) “Anda, come tu pan con gozo y bebe tu vino con alegre corazón, porque tus obras ya son agradables a Dios. Que en todo tiempo sean blancos tus vestidos y nunca falte perfume sobre tu cabeza. Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida vana”.

Proverbios 5:18-19 (RV95) “Sea bendito tu manantial y alégrate con la mujer de tu juventud, cierva amada, graciosa gacela. Que sus caricias te satisfagan en todo tiempo y recreáte siempre en su amor”.

“En el corazón de la existencia humana se encuentra el deseo de tener intimidad y de ser amado por otro. El matrimonio está diseñado para llenar esa necesidad de intimidad y amor”. (Chapman, 1996, p.15)²⁰ La intención de Dios al crear el sexo es evidente, al leer y analizar los anteriores pasajes de la biblia, pues hacen referencia a la satisfacción del encuentro íntimo de dos personas

²⁰ Editorial Unilit (1996) Los cinco lenguajes del amor.

(hombre y mujer) que se aman y se deleitan entre sí, esto sin dejar de lado que el sexo cumple con otras dos finalidades aparte del deleite físico:

7.1.1. El sexo creado para procrear:

El acto sexual, es la creación y único medio natural para la procreación del hombre en la tierra, de ahí que el diseño de matrimonio es perfecto dado que está compuesto por dos seres humanos de diferente género “hombre y mujer”, puesto que las características físicas de cada uno fueron creadas de tal manera que contribuyan y permitan el proceso de concepción.

Hay que recordar que uno de los fines u objetivos del matrimonio es la fructificación y multiplicación:

Génesis 1:28 “Los bendijo y les dijo: Fructificad y multiplicaos”.

Con esto Dios hace que el hombre y la mujer que por medio de la sexualidad, sean partícipes de la creación de la vida de un nuevo ser y este es uno de los puntos de más valor que el sexo trae consigo y es un motivo para apreciarlo como un regalo de parte del Señor.

7.1.2. El sexo como motivo de unidad y seguridad matrimonial:

Bueno es, que quien aún no ha contraído matrimonio tenga en mente que el sexo cumple con una particular función de cobertura y protección del pacto matrimonial, resguardándolo y cerrando la puerta a la tentación. Dios tiene en cuenta la naturaleza y atracción sexual que es inherente al ser humano, por lo tanto en aras de que este no peque, le diseño a otro ser humano en el cual saciar esa necesidad, de tal manera que el acto sexual queda reservado para ser disfrutado única y exclusivamente entre esposos, lo que restringe la posibilidad de que el hombre sostenga intimidad con una mujer que no sea su esposa, y que una mujer la tenga con un hombre que no es su esposo, de hacerlo cometerían el pecado denominado “adulterio”, el cual obviamente va en contra de la voluntad de Dios que es buena. En relación al tema de la sexualidad Rekers, G. & Regier, J. (2016) sostienen que, Dios diseño la bendición y unión espiritual de la relación sexual para ser reservada

exclusivamente para un hombre y una mujer dentro del matrimonio y que toda conducta que consista en relaciones sexuales prematrimoniales, no deben ser aceptadas como algo “normal”.²¹

1ª. Corintios 7:5 (RV95) “No os neguéis el uno al otro a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento para ocuparos sosegadamente en la oración. Luego volved a juntaros en uno, para que no os tienta Satanás a causa de vuestra incontinenencia”.

El sexo entonces según lo establecido en la biblia debe ser constante y la única motivación aceptable para que una pareja de esposos no tenga intimidad es dedicar tiempo a Dios en la oración, además debe ser de mutuo acuerdo y cuando tal tiempo concluya la sugerencia bíblica es volver juntarse en uno con el propósito de cerrar la puerta a la tentación.

La intimidad sexual no se limita a ser una actividad humana carnal, sino que es una creación divina, pensada y diseñada por Dios con un propósito bueno, traer deleite, cumplir con una función natural de procreación, cobertura y unidad matrimonial. “La intimidad sexual, como la comunión, es la reafirmación del juramento que hizo durante la boda, el que declara que ahora dos individuos están unidos en una sola carne”. (Evans, 2010, p.71)²²

7.2. ¿Guardarnos? ¿Por qué?:

Como se explicó antes Dios es el creador del sexo, lo diseño para cumplir con determinados fines, pero también lo diseño para ser disfrutado en un tiempo específico, “el matrimonio”. Para entender la razón por la cual es importante la abstinencia antes del matrimonio, se debe investigar, en qué consiste la abstinencia y cual la postura de Dios respecto a las relaciones sexuales antes del matrimonio:

Abstinencia: Este vocablo viene del latín (abs-teneri = mantenerse lejos) y significa no utilizar ciertos alimentos y bebidas o no realizar ciertas prácticas exteriores como el sexo.²³

²¹ Coalición para el avivamiento, Inc. (2016) La cosmovisión cristiana de la familia.

²² Editorial Portavoz, (2010) El matrimonio sí importa.

²³ Editorial CLIE, (2001), Diccionario Teológico Ilustrado.

1ª. Corintios 7:2 (RV95) “Sin embargo, por causa de las fornicaciones tenga cada uno su propia mujer, y tenga cada una su propio marido”.

1ª. Tesalonicenses 4:3-5 (RV95) “La voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor, no en pasión desordenada, como los gentiles que no conocen a Dios”.

Dios manifiesta en los versículos que anteceden, su rechazo hacia la fornicación como una conducta pecaminosa que aleja a las personas de la santidad, por lo cual sugiere para no pecar, optar al matrimonio con el propósito de no caer en tentación y que puedan vivir una sexualidad plena en el orden correcto establecido por él. A partir del pecado conocido en Génesis capítulo tres, la humanidad empezó a vivir la sexualidad de una manera desordenada de ahí que Dios tuviese que establecer parámetros para su práctica:

Deuteronomio 22:28-29 (RV95) “Cuando algún hombre halle a una joven virgen que no ha sido depositada, la toma y se acuesta con ella y son descubiertos, el hombre que se acostó con ella dará al padre de la joven cincuenta piezas de plata; ella será su mujer, por cuanto la humillo y no la podrá despedir en toda su vida”.

La fornicación según la Ley, traía como consecuencia el matrimonio de manera inevitable, debido a que su ejercicio es calificado como una deshonra, por lo tanto y con base en lo establecido por la biblia, queda claro el significado del acto sexual previo al matrimonio: “es pecado”, esto sin importar que las personas que tengan sexo estén unidas por un sentimiento de enamoramiento, si no están casadas y unidas por un pacto delante de Dios, cometen un acto ilícito. Leman, Kevin (2003) señala que las relaciones sexuales fuera del matrimonio, son una amenaza a la felicidad de las personas y su satisfacción matrimonial futura, basado en estudios que indican que la probabilidad de divorcio es más alta en parejas que tuvieron sexo prematrimonial.²⁴

²⁴ Editorial Unilit (2003) Música entre las sábanas.

Entonces puede decirse que esperar a llegar al matrimonio para sostener relaciones sexuales es importante por las siguientes razones:

7.2.1. Porque tener sexo antes del matrimonio es desobediencia:

Juan 14:23 (RV95) “Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre lo amará y vendremos a él y haremos morada con él. El que no me ama no guarda mis palabras (...)”.

Quien sostiene relaciones sexuales antes del matrimonio desobedece a Dios a su mandamiento de mantenerse en santidad y como lo establece el pasaje anterior denota una carencia de amor hacia el Padre. Si una pareja que no está casada, no tenido intimidad, pero está considerando hacerlo o uno de ellos lo está promoviendo, es prudente recordar que una de las cualidades de la persona idónea para casarse, es que debe ser una persona que ame a Dios sobre todas las cosas, lo cual implica amor a su palabra y obediencia a la misma. Una persona que ama a Dios y lo antepone a sus deseos, es una persona que está preparada para amar y respetar a su pareja.

7.2.2. Porque esperar es una muestra de amor y compromiso verdadero:

Es muy común escuchar que el acto sexual antes del matrimonio sea denominado como una prueba de amor sin embargo si se analiza detenidamente, el hecho de no esperar a llegar al matrimonio denota una falta de amor, esto porque si una persona ama de verdad a la otra debería de ser capaz de comprometer su vida entera en matrimonio con su pareja, antes de comprometer su intimidad, dicho de otra manera, “si se aman tanto, ¿por qué no se casan primero?”

7.2.3. Porque tener sexo antes del matrimonio establece un vínculo más que físico:

El sexo fue creado para ser disfrutado en el matrimonio porque es allí donde cumple su función, estableciendo vínculos físicos al procrear hijos mediante este acto y por otro lado, un vínculo emocional, debido a que cuando dos personas tienen relaciones sexuales fuera del matrimonio, inevitablemente experimentan un sentir de compromiso con la otra persona mismo que debería ser experimentado dentro del pacto matrimonial, donde dos personas se pertenecen la una a la otra.

Finalmente un vínculo espiritual, esto porque han cedido el uno al otro su cuerpo llegando a ser lo que la biblia señala como “una sola carne”.

7.2.4. Porque significa evitar dificultades:

Josué 1:8 (RV95) “Nunca se apartará de tu boca este libro de la Ley, sino que de día y de noche meditarás en él para que guardes y hagas conforme a todo lo que está escrito en él, porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien”.

La obediencia a la palabra de Dios es garantía a la prosperidad en todo sentido, obedecer y guardarse hasta el matrimonio es un estatuto bíblico, no hacerlo trae consecuencias, ya que muchas parejas como resultado de la desobediencia a este principio procrean hijos sin anhelar, ni tener la responsabilidad para hacerlo, llegando algunos a tomar decisiones que agravan su pecado, como la práctica de abortos, que además ponen en riesgo la vida de la madre, enfermedades de transmisión sexual, entre otras cosas.

En conclusión, el sexo es bueno al igual que su propósito, pero la práctica anticipada y fuera de los parámetros bíblicos puede causar daño y una lejanía entre Dios y el hombre, afortunadamente Dios es misericordioso y otorga oportunidades a aquellos que son humildes, reconocen su pecado y se apartan de este, lo cual significa que si una pareja que no se ha casado esta en fornicación, no significa que no deben o no pueden casarse, lo correcto es pedir perdón a Dios y empezar una vida de obediencia, buscando hacer la voluntad del Padre.

Proverbios 28:13 (RV95) “El que oculta sus pecados no prosperará, pero el que los confiesa y se aparta de ellos, alcanzará misericordia”.

Capítulo 8

El que oye consejo no se equivoca

Nadie nace sabiendo todo, el hombre necesita dirección e instrucción en cada una de las áreas de su vida, requiere ser enseñado para llevar a cabo cada una de las actividades en las que se desenvuelve, desde aprender a hablar, caminar, en sus primeros años, leer y escribir, aprender a montar una bicicleta, nadar, cocinar, manejar un automóvil, es decir, en cada etapa de su vida toda persona estará en aprendizaje constante, para lograrlo no puede hacerlo solo, necesita de personas que tienen el conocimiento y la experiencia, pero no solo eso necesita tener la actitud correcta para poder escuchar, recibir y aplicar las enseñanzas. El matrimonio también es un tema del cual las personas deben aprender, tener el interés de acercarse a personas con experiencia y sabiduría es un acto de responsabilidad y una muestra de que se es sabio.

Lamentablemente muchas parejas llevan sus relaciones de noviazgo sin tener en cuenta fuentes de consejo que podrían dar una luz a su caminar como pareja, pasando por alto que entre más información tengan respecto al tema del noviazgo y también del matrimonio, menor es el rango o margen de error en sus relaciones. En la biblia tener en cuenta el consejo es una muestra de prudencia, inteligencia y sabiduría:

Proverbios 15:22 (RV95) “Los pensamientos se frustran donde falta consejo, pero se afirma con los muchos consejeros”.

Una vez aclarado que la consejería es importante en la vida de cualquier persona, también es relevante señalar que no es prudente recibir consejo de cualquier persona, lo cual significa que al momento de necesitar y pedir consejería debe acudirse a fuentes idóneas, puesto que en el afán y deseo por obtener respuestas muchas veces se escucha opinión de personas que, pueden no estar capacitadas para hacerlo porque no tienen la experiencia, sabiduría o no están espiritualmente calificadas para hacerlo, lo cual lejos de contribuir al crecimiento personal e influir de manera positiva en la toma de decisiones, puede entorpecer los procesos e inducir a error,

aunado a la buena elección de consejería, se debe mencionar que no es suficiente con acudir a una fuente de consejo, sino llevar a cabo un proceso en el que se analice el consejo recibido y la aplicación o no del mismo para la toma de decisiones.

8.1. Consejería: ¿Cuándo es necesaria?

Recibir consejo aporta un recurso de información ya sea basado en experiencia, criterio o conocimiento que puede contribuir positivamente para la toma de decisiones en la vida de una persona tanto soltera como casada, para definir los momentos en los que es preciso buscar consejería, se señalan los siguientes:

8.1.1. Cuando no se tiene conocimiento:

Nadie debe engañarse a sí mismo asumiendo que lo sabe todo y que no tiene la necesidad de acudir a la consejería, una persona soltera o bien una pareja que planifica casarse, debe ser sabia y mostrar una actitud responsable y humilde, reconociendo que hay aspectos sobre los cuales no tiene conocimiento y que existen personas que por su experiencia pueden enseñarle e instruirle en aquello que no sabe.

Proverbios 12:15 (RV95) “Opina el necio que su camino es derecho, pero el sabio obedece el consejo”.

Una de las características del necio es el orgullo, mismo que no le permite reconocer ni sus errores, ni sus debilidades, por otro lado el sabio tiene en cuenta el consejo y no solo eso, también lo obedece, esta sabiduría es necesaria en las relaciones de noviazgo y matrimonio, pues no se trata de lo que según la propia concupiscencia es correcto, sino más bien de lo que es correcto según la palabra de Dios.

8.1.2. Cuando hay confusión:

Es natural que existan dudas que lleguen a abrumar a las personas al punto de sentir confusión y no saber cómo actuar, como resolver conflictos y que decisión tomar, esa confusión puede llamar a error, porque inserta en las personas angustia y desesperación. Por ejemplo, la decisión de contraer matrimonio es sin lugar a dudas una decisión trascendental, porque cambiará por completo la vida de dos personas, por lo tanto no es pecado sino muy normal, que existan momentos de confusión respecto a la relación o al paso que se va a dar, en casos así, es sumamente valioso el consejo ya que este trae consigo claridad y contribuye a ordenar los pensamientos para poder tomar decisiones y actitudes sabias.

Proverbios 20:18 (RV95) “Los pensamientos se ordenan con el consejo y con dirección sabia se hace la guerra”.

8.1.3. Si se quiere tener buenos resultados:

En una operación matemática para obtener un resultado correcto, es necesario llevar a cabo una serie de pasos, o sea un procedimiento, quien desee tener un matrimonio bendecido y próspero, debe llevar a cabo también un procedimiento, dentro del cual no puede faltar la consejería, porque en esta, se encuentra información útil y necesaria para el desarrollo de su relación: como debe comportarse un hombre y una mujer cuando se casan, cual es el orden financiero y las funciones de cada uno dentro del vínculo matrimonial y como desarrollarlas, son solo algunos de los aspectos en los cuales una pareja necesita dirección para asegurar un futuro bendecido.

El matrimonio es una creación y un diseño, como toda invención hay instrucciones a seguir, Dios dejo lineamientos en su palabra al respecto y existen fuentes basadas en ella y personas que tienen conocimiento al respecto que pueden brindar consejo, solo es necesario que exista interés y disposición para tenerlo en cuenta y aplicarlo.

Proverbios 19:20 (RV95) “Escucha el consejo y acepta la corrección: así serás sabio en tu vejez”.

8.2. ¿Dónde buscar consejo?

Cuando una pareja va a contraer matrimonio, tiene obviamente un panorama sumamente positivo y una actitud enteramente optimista respecto a lo que será su relación en el matrimonio, lo cual es natural porque nadie quiere casarse pensando que su relación de pareja estará conformada también por situaciones a resolver, no es que no lo sepan, solo es que la ilusión del matrimonio produce un efecto de omisión en la mente de los contrayentes respecto a las dificultades que son parte de toda relación y en el apartado del subtema anterior, se enlistaron tres circunstancias o momentos en los cuales será necesaria la consejería: cuando no se tiene el conocimiento respecto a un área o tema (lo cual será muy común teniendo en cuenta que serán un matrimonio nuevo o una pareja que pretende casarse); cuando hay confusión; cuando se quiere tener buenos resultados, saber en qué momentos o situaciones se debe buscar consejería es importante, pero se complementa con otra parte y es el hecho de saber a dónde acudir a pedir tal consejería, para ejemplificarlo puede utilizarse la analogía de una persona sedienta en busca de agua, puede que encuentre agua, pero no basta saciar la sed, sino también es importante tener en cuenta la fuente de donde proviene el líquido vital, pues de ahí puede determinarse la pureza o contaminación del líquido a ingerir, lo mismo pasa con el consejo y es que no siempre la consejería puede provenir de una fuente correcta. “La Palabra de Dios puede utilizarse propiamente en una forma saludable para dar comprensión o fuerza o bien puede venir a ser meramente como una etiqueta prendida del problema o utilizada para incrementar la culpa y desazón”. (Wright, Norman, 1990, p.339)²⁵

Salmos 1:1 (RV95) “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores”.

La biblia entonces califica con “bienaventurado” a aquellos que se apartan del mal, siendo sabio aquel que no tienen en cuenta el consejo de los malos, estos últimos son aquellos carentes de temor de Dios, y cuando alguien presenta tal carencia el hombre muestra ser pecador en abierta rebelión contra Dios. Todo lo anterior permite entender que se debe escoger la fuente de consejería con

²⁵ Editorial CLIE (1990) Como aconsejar en situaciones de crisis.

sabiduría; a continuación se presentan algunas de las principales fuentes de consejería para las personas en general, pero en especial para aquellos que pretenden casarse:

8.2.1. La Biblia:

2ª. Timoteo 3:16 (RV95) “Toda la escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”.

El pasaje que antecede muestra las utilidades de la biblia, así como su objeto, aunque señala cuatro utilidades, se hará énfasis en el primero, el cual puede decirse que es la base de los demás, debido a que mediante la “enseñanza” implica la obtención de conocimiento y es ahí donde queda ligada a la consejería, ya que en los subtemas anteriores al resolver la interrogante ¿Cuándo es necesario buscar consejo?, una de las respuestas fue: “Cuando no se tiene conocimiento”, en el caso de los matrimonios futuros, existe un sinnúmero de preguntas y curiosidades que pueden ser disueltas por la palabra de Dios.

Ahora bien no se puede pasar desapercibido que el versículo en cuestión plantea y deja claro que “Toda palabra es inspirada por Dios”, esto significa que son las mismísimas palabras expresadas por Dios a la humanidad, lo cual le da un carácter de certeza, confiabilidad y seguridad de que al seguir tales instrucciones, recomendaciones y mandamientos contenidos en la biblia, se construirá una vida mejor, un matrimonio fundamentado sobre un consejo sin error.

8.2.2. Los padres:

Proverbios 13:1 (RV95) “El hijo sabio recibe el consejo del padre, pero el insolente no escucha las reprensiones”.

Una vez más la biblia califica a los que reciben consejo como personas sabias y como insolentes a aquellos que no les prestan atención, en este caso, un hijo recibiendo la consejería de parte de sus padres y es que algunas parejas pasan por alto la opinión de su familia al tomar la decisión de contraer matrimonio, si bien la decisión es individual y no debe responder a presión alguna, si es

importante escuchar lo que los padres tienen para decir. Es importante resaltar que se ha determinado como la principal fuente de consejería a la biblia, pues significa recibir un consejo emanado de Dios, partiendo entonces de ese punto; la biblia, es decir Dios, está aconsejando que se tome en cuenta el consejo de los padres.

Tener en cuenta y recibir con humildad la consejería de los padres cuando se está caminando hacia una relación matrimonial es fundamental, principalmente porque con esto se está iniciando un camino de bendición aun antes de casarse, gracias a la honra dada a los padres, pero también porque ellos ya han recorrido ese camino y tienen la experiencia tanto de tener aciertos como errores, tal característica empírica es una luz para las parejas jóvenes, lamentablemente es muy común escuchar la frase “si yo hubiese escuchado a mis papás...”, refiriéndose quizá a la persona con la que contrajeron matrimonio, a la advertencia de las responsabilidades venideras, o a la consejería respecto a corregir y mejorar áreas de carácter para no tener conflicto en el matrimonio, por mencionar algunas cosas.

Dios es Padre por excelencia, su amor es excesivo e inagotable para sus hijos, su representación terrenal se asienta sobre aquellos en los que delego su confianza, “los padres”, en los cuales fue depositado el sentir de Dios, lo cual les hace anhelar que el destino de sus hijos sea el mejor, a los hijos entonces les corresponde elegir entre la sabiduría y la insolencia, entendiendo que la primera, les hará ver que el consejo de sus padres tiene la finalidad de edificar un futuro mejor y prevenir dificultades a sus hijos.

8.2.3. Liderazgo de la iglesia:

Hebreos 13:7 (RV95) “Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta e imitad su fe”.

Hebreos 13:18 (RV95) “Obedeced a vuestros pastores y sujetaos a ellos, porque ellos velan por vuestras almas como quienes han de dar cuenta, para que lo hagan con alegría, sin quejarse, porque esto no os es provechoso”.

Se presentan dos pasajes bíblicos, ambos de un mismo capítulo del libro de Hebreos, y ambos hacen referencia a los pastores, es decir a las personas que lideran la iglesia, la palabra señala primeramente que se les debe tener en cuenta, así como la palabra que transmitieron, que es palabra de Dios, una vez más se retorna a la primera fuente de consejería que es la biblia, y se insta a que se haga un análisis de su conducta, presuponiendo que como portadores y transmisores de la palabra de Dios a la iglesia, su conducta raya en lo correcto, siendo así un ejemplo a seguir y un patrón de fe a imitar. Queda en evidencia mediante la recomendación establecida en la biblia, que sugiere tener en cuenta a los pastores y la palabra de Dios que por ellos fue manifestada, que la consejería del liderazgo eclesiástico tiene relevancia y trascendencia para aquellos que la reciben.

Unos versículos más adelante las escrituras establecen de manera más concreta: “obedeced a vuestros pastores y sujetaos a ellos”, con la particularidad de que explica la razón por la cual es bueno hacerlo, señalando “porque ellos velan por vuestras almas como quienes han de dar cuenta”, tratando de explicar que estos tienen una responsabilidad importante asumida delante de Dios y es la de cuidar de su iglesia, por la cual tendrán que rendir cuentas, en conclusión puede entenderse que al igual que los padres de familia con sus hijos, los pastores desean que el futuro de los miembros de la iglesia este lleno de bendición y prosperidad en cada área de su vida, el matrimonio no es la excepción.

Muchas parejas no toman en cuenta la consejería pastoral antes de llegar al matrimonio, porque no lo consideran necesario, o creen que al no tener un lazo de consanguinidad o parentesco no tienen porque solventar sus dudas o acudir a ellos, ignorando que están desperdiciando la oportunidad de escuchar la voz de Dios a través de los consejos de su liderazgo, pues estos son una autoridad puesta por el Señor, y que emiten su consejo con apego en la principal y mejor fuente de consejería que es la biblia, además pueden ofrecer una opinión mucho más imparcial al momento de aconsejar, ya que a diferencia de los padres de familia no se ven influenciados por emociones y sentimientos que les hagan inclinarse únicamente en beneficio en uno de los integrantes de la pareja que pide consejo.

Por otra parte es importante tener en cuenta que la consejería de los pastores es una de sus funciones y responsabilidades: Adams, Jay (1981), afirma que los ministros son pastores, que deben velar por el reavivamiento del alma, el descanso, la paz de corazón y de mente, que son necesidades básicas de las ovejas de Dios, del cual son pastores subordinados.²⁶

No hay persona, ni pareja ya sea casada, comprometida o no, que no tenga la necesidad de acudir a una fuente de consejo, sin embargo solamente aquellos que son humildes y sabios, reconocen y toman acciones para resolver dudas, inquietudes, confusiones y conflictos, tampoco hay relaciones perfectas, pero si las hay responsables, tal responsabilidad es evidente cuando existe un interés por aprender previo a casarse, acerca de lo que Dios opina sobre el matrimonio, las responsabilidades que implica, sus beneficios y las funciones de quienes lo integran.

²⁶ Editorial Portavoz (1981) Capacitado para orientar.

Conclusiones

- Se añade fuerza y valor a la ideología, que establece a la familia como base de la sociedad y el matrimonio como núcleo y origen de esta, toda vez que se indica que es creación de Dios, cuyo propósito ha sido bendecir al hombre permitiéndole señorear en pareja sobre su creación.
- Se presenta a parejas de novios o prometidos un documento que contiene información basada en la palabra de Dios, misma que es útil y funcional como una guía y preparación previa al matrimonio, ya que se hace un recorrido por temáticas que pueden generar dudas e inquietudes previas a casarse.
- Mediante la guía, se informa a los que aspiran a contraer matrimonio respecto a cuáles son las ventajas que trae consigo el matrimonio, aunadas a estas también las responsabilidades y obligaciones que devienen de la aceptación de tal vínculo.
- Conforme el avance en la lectura de la guía, se motivó a las parejas a hacer un análisis antes de casarse, referente a su relación de noviazgo y la razón por la que tomarían la decisión de comprometerse en matrimonio, identificando si tal motivación es la correcta.
- Con la creación de la guía de preparación, se ha proveído a la iglesia material didáctico útil para la enseñanza a parejas jóvenes y comprometidas, con base en fundamento bíblico ligado al tema matrimonial, desarrollando cada uno de los temas y subtemas, citando fragmentos de la biblia para poder entender de mejor manera el deseo y sentir de Dios al respecto.
- En el texto didáctico, se determinaron los ámbitos o temas más relevantes del matrimonio, dejando ver los puntos básicos que conforman la relación matrimonial, como las finanzas y la sexualidad por citar algunos, los cuales según estudios son áreas que al ser descuidadas y poco comunicadas en la pareja, con el tiempo dan pie al divorcio.

Referencias

1. Adams, Jay (1981). **Capacitado para orientar**. Michigan, Editorial Portavoz.
2. Bard, Pillete (1994). **Preparándose para el matrimonio**. Mcknney, Zondervan Publishing House.
3. Bond, D. & Bond, V. (1983). **La familia cristiana**. Sebring FL. Editorial Bautista Independiente.
4. Chapman, Gary (1996). **Los cinco lenguajes del amor**. Miami FL. Editorial Unilit.
5. Chapman, Gary (2005). **El matrimonio que siempre ha deseado**. Chicago Illinois: Moody Publishers.
6. Chpman, D. Gary (2007). **Nuestro dinero**. USA: Editorial Unilit.
7. Evans, Tony (2010). **El matrimonio sí importa**. Michigan, USA: Editorial Portavoz.
8. Evans, Tony (2010). **Solo para esposos**. Michigan, USA: Editorial Portavoz.
9. Evans, Tony (2011). **Solo para esposas**. Michigan, USA: Editorial Portavoz.
10. Guerrero Rodríguez, Pablo (2007). **El matrimonio cristiano hoy**. Madrid, España: Santander.
11. Hightower E. James (2003). **El cuidado pastoral desde la cuna hasta la tumba**. Editorial Mundo Hispano.
12. Hunt, June (2007). **Consejería prematrimonial**. Esperanza para el Corazón.

13. Leman, Kevin (2003). **Música entre las sábanas**. Miami: Editorial Unilit.
14. Lacueva, Francisco (2001). **Diccionario Teológico Ilustrado**. Barcelona: Editorial CLIE.
15. OCEANO Grupo Editorial, (1996). **OCEANO UNO COLOR, Diccionario Enciclopédico**. España: Litografía Roses, S.A.
16. Rekers, G. & Regier, J. (2016) **La cosmovisión cristiana de la familia**. Murphys, California, USA. Coalición para el avivamiento, Inc.
17. Sociedad Bíblica Colombiana, (2008). **Consejos sabios para el matrimonio**. Colombia.
18. Sociedades Bíblicas Unidas (1995). **Reina Valera 95, Santa Biblia**. Brasil.
19. Vila, S. & Escuin, S. (1985). **Nuevo diccionario bíblico ilustrado**. Barcelona, España: Libros CLIE.